

COCORNA



Ar/I
0122
Ej. 1

ión de estudios de localidades

 **ormare**

iner

1870

Collection de l'Institut de France
Paris
1870

Estudios de Localidades

Cocorná

Compiladores:

Clara Aramburo S.
Sergio Carmona M.
Josefina González M.
Lucelly Villegas V.

CORNARE - INER

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Las ideas aquí expresadas son producto de una consultoría realizada por el Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para Cornare.

Primera edición: diciembre de 1990

© Instituto de Estudios Regionales, INER. Universidad de Antioquia. Tel: 233 37 79 Fax: 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel: D.D.N. 941 25 54 91 Fax: 271 36 20

I.S.B.N. 958-9021-98-0 (O.C.)

I.S.B.N. 958-655-008-7 (No. 10 Cocorná)

Edición al cuidado de Jesús María Álvarez Gaviria

Diseño de la cubierta: Andrés Jaramillo M.

Preparación litográfica e impresión: Impresos Caribe
Cra. 56 N° 51-61 Tel: 231 13 28 Medellín.

Impreso y hecho en Colombia/Printed and made in Colombia

Introducción	13
1. Generalidades	17
2. Fundación y constitución del municipio .	23
2.1.Cocorná: un territorio vasto	30
2.2.Fragmentación del "Territorio vasto" .	32
2.3.La década de 1930: época de cambios .	35
3. Conjuntos veredales	39
3.1. La categoría de conjunto veredal	39
3.2. Los conjuntos veredales en Cocorná .	41
4. Entre la caña y el café	69
4.1. El modo de ser del campesino	71
4.2. El modo de ser pueblerino	72
5. El paisaje urbano	75
5.1. Iglesia y sacerdocio	76
5.2. Escuela y magisterio	79
5.3. Otras instituciones y organizaciones .	82
6. Aspectos económicos del municipio de Cocorná	87
6.1. La historia económica	87

6.2. Industria manufacturera, agroindustria y actividad pecuaria	94
6.3. Minería	99
6.4. Coyuntura económica del municipio	100
7. Violencia-Conflicto y problemas de Cocorná	133
7.1. Violencia "Partidista"	133
7.2. La violencia de la pacificación	134
7.3. La violencia de la "Limpieza"	137
7.4. Conflictos sociales	138
8. Nexos entre lo local y lo veredal	141
8.1. Presencia institucional en la vereda	142
8.2. Conformación del ámbito público ..	143
8.3. Presencia estatal	144
8.4. La Acción Comunal	145
8.5. La imagen del líder comunal	146
9. Fuerzas sociales: organización y asociación en Cocorná	149
9.1. Organización y asociación	152
9.2. Las Cooperativas	153
Anexo	155

136 +

Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organizaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).

3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.

4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).
- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.
- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto permitió realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuir con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ
Director
Instituto de Estudios Regionales

Introducción

La publicación de este estudio sobre el municipio de Cocorná es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro -Nare, CORNARE, finalizado en el año de 1989.

El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

La información sobre Cocorná que se presenta en este volumen, se ha organizado de tal manera que el lector pueda -según sus intereses analíticos o su curiosidad- realizar un recorrido por la historia local, la constitución del municipio, la fragmen-

tación del territorio o los cambios significativos durante la década de 1930, que afectaron sensiblemente la localidad en el contexto regional.

Se destaca la noción de "conjunto veredal" porque permite una reflexión integral de la configuración de las territorialidades rurales desde lo cultural, lo social, lo histórico y lo parental. Además, de algunos capítulos sobre el modo de ser de los habitantes y el papel de las instituciones como la iglesia, la escuela, la acción comunal, etc.

Un detallado perfil económico del municipio, abordado desde la historia económica, la industria manufacturera y la minería, dará paso al análisis pormenorizado de la coyuntura económica actual. Así mismo, se presenta en la parte final un análisis del perfil político del municipio.

Un avance importante respecto a la vida política del municipio, es el análisis de las relaciones de poder en el ámbito de lo "privado", donde se logra identificar diversos actores sociales destacados y caracterizar un sistema de relaciones basadas en el parentesco.

La historia oral, las entrevistas, las charlas informales, los talleres y la observación etnográfica, hicieron posible el acercamiento a la vida de la localidad y a la forma particular como sus habitantes enfrentan el presente y trabajan para construir escenarios de futuro. Por tanto, este estudio que hoy entregamos reconoce el aporte y la participación de

los pobladores, de las entidades y de las organizaciones del municipio, que compartieron con los investigadores el conocimiento sobre su historia, su entorno, sus inquietudes, sus problemas y sus potencialidades.

Esta publicación es una manera de devolverle a los cocornenses su conocimiento en una forma organizada, reconociendo que tiene sus limitaciones y que la localidad tiene una constante dinámica; es nuestro deseo que lo aquí consignado sirva de material de consulta y reflexión crítica para las gentes del municipio y para quienes estén interesados en él.



1

Generalidades

Al iniciar el descenso desde el Santuario, por la autopista Medellín-Bogotá, se levanta a la izquierda la cabecera del municipio de Cocorná a orillas del río del mismo nombre. Está localizada a $6^{\circ} 03' 31''$ de latitud norte y $75^{\circ} 11' 24''$ longitud al oeste de Greenwich. Es el centro de un territorio conformado por cadenas montañosas, valles y cañones, con un sistema fluvial importante en la definición del paisaje, a 1.300 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 23°C .

El río Cocorná es alimentado por innumerables quebradas que descienden de las montañas, formando importantes y majestuosas caídas que rompen las tonalidades verdes de las laderas. Cascadas como Guayabal, La Chorrera, Las Perlas, La Cabe-llera de Venus, El Sinaí, San Matías y San Martín, marcan hitos identificatorios en la geografía cocorneña.

El río cruza las veredas que circundan la cabecera, son ellas: La Placeta, Mazotes, San Vicente, El Tesoro, San José, Las Mercedes, Los Cedros, Santa Bárbara, El Coco, El Jardín, La Aurora y El Popal.

La parte media del municipio es recorrida por el río Santo Domingo y sus afluentes, integrando en su paisaje las veredas La Vega, Santa Cruz, Sinaí, La Solita, La Primavera, Villa Hermosa, Majagual (en formación), La Piñuela, Carmen de los Limones, Los Limones, Pailania, La Tolda, La Paila y El Suspiro.

Hacia el sur, integrado por el río Melcocho, se forja un hábitat de población con ricas potencialidades agropecuarias. Lo integran las veredas Agualinda, Santa Rita, La Unión, El Delirio, La Miranda, La Granja, El Estío, La Florida, El Porvenir, San Martín, El Entablado, El Prodigio, La Cuchilla del Rejo, El Higuerón y otras más que desde las montañas se tornan balcones mirando el río.

El río San Matías marca el límite con Granada y es un eje a lo largo del cual se ubican las veredas Viadal, El Molino, Chocó, Las Playas, Santa Bárbara, etc.

Otro elemento natural de referencia obligada en la escarpada geografía de Cocorná con 210 km² son las montañas, cuyas crestas representan límites veredales y municipales. En el lenguaje popular se identifican nombres como La Cordillera de Perico, límite entre Cocorná y Santuario; el cerro El Picacho, límite de Cocorná con el Carmen de Viboral; el cerro de San Isidro, cerca a San Francisco y el

cerro El Portón, límite con San Luis.

El paisaje natural se ve recortado por la autopista, la cual divide la localidad en dos y se constituye en eje vial de singular importancia, por la apertura que ha significado para gran cantidad de tierras, antes conectadas con la cabecera de Cocorná, San Francisco o Aquitania por trochas y mulas, en típicos y tradicionales viajes de arriería. Cocorná está ubicado a 98 kms. de Medellín, cuenta además con algunas importantes carreteras: la vieja carretera a Granada por la vereda El Chocó, la salida de la cabecera hacia la Piñuela que conecta con Pailania, y el ramal corto que comunica con la autopista pasando por las veredas La Chorrera, Media Cuesta, Mazotes, etc., y que conecta con El Santuario.

En este municipio viven 29.345 pobladores; 3.537 de ellos en el área urbana y 35.808 en la rural. Pertenece a la Oficina de Registro de Marinilla y en lo eclesiástico a la diócesis Sonsón Rionegro. Cuenta con diversos establecimientos educativos: 2 preescolares, 68 de primaria y 1 de secundaria. Dentro del territorio de Cocorná ningún caserío tiene la denominación de corregimiento, pero existen varias inspecciones de policía: Agua Linda, La Florida, La Granja, La Piñuela, La Primavera, Las Cruces y Pailania.



DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE FASE 02



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y
ECONOMICAS

LOCALIZACION DEL MUNICIPIO
EN EL CONTEXTO REGIONAL

-  MUNICIPIO DE COCORNA
-  CABECERA MUNICIPAL
-  DELIMITACION MUNICIPAL
-  RIO MAGDALENA



ESCALA 500000
0 5 10 15 20



DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE FASE 03
1.989



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
INSTITUTO DE
ESTUDIOS REGIONALES
NER

TERRITORIO JURIDICO DE COCORNA Y
SUS SUCESIVOS FRACCIONAMIENTOS

CONVENCIONES

-  LIMITE REGION CORNARE
-  LIMITE MUNICIPAL
-  CABECERA MUNICIPAL
-  SIGLO XIX FINALES SAN LUIS
-  AÑOS 50
-  AÑOS 60
-  AÑOS 70
-  AÑOS 80
-  FRONTERAS



ESCALA 500.000





2

Fundación y constitución del municipio

El poblamiento en la vasta zona que hoy ocupa el territorio del municipio de Cocorná es, según los registros históricos, uno de los más antiguos de la región del Oriente, no sólo por la presencia prehispánica de población aborígen sino también porque fue un área explorada tempranamente por los primeros conquistadores llegados a territorio antioqueño.

El legendario cacique Cocorná, a quien la población debe su nombre, habitó la región en tiempos de la conquista. De él, como de los indígenas que ocuparon esos territorios, poco o casi nada se conoce, sin embargo, su memoria pasa de generación en generación como testimonio de un pasado ancestral que ha acompañado a los cocorneños a lo largo de su historia.

En la segunda mitad del siglo XVI, el territorio fue

visitado y explorado por varios conquistadores. En un primer momento llegaron los españoles Francisco Nuñez Pedroso, comisionado por Díaz Armendáriz, y Francisco Cepeda, pertenecientes a las huestes de Sebastián de Belalcázar; posteriormente ambos abandonaron la región. Para 1558 dos nuevas expediciones recorrieron la zona, una comandada por Diego de Carvajal y otra por Bernardo de Loyola, quienes también se retiraron sin lograr ninguna fundación permanente.

A finales del siglo XVII las tierras de Cocorná le fueron otorgadas a Don Francisco Manzuelo Giraldo, cabildante de Arma Viejo y gran propietario en la región, a cambio de unas tierras que tenía en El Peñol, para fundar allí un resguardo indígena que concentrase en un solo lugar los pobladores aborígenes dispersos en esos vastos territorios con el objeto de controlarlos, "civilizarlos" y darles educación cristiana. De esta manera, la comunidad del Cacique Cocorná fue expropiada y reducida al territorio de El Peñol; en 1697 los habitantes de esas tierras eran atendidos eclesiásticamente desde Rionegro¹. Con el tiempo, las tierras de Don Manzuelo Giraldo fueron pasando por herencia o compra a varios poseedores, entre ellos Don José Arbeláez, quien en 1770 poseía propiedades en los actuales municipios de El Santuario, El Carmen, Cocorná, Granada y San Carlos².

1 Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografías de Antioquia*. Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978. p.16.

2 Poveda Ramos, Gabriel. *Historia Económica de Antioquia*. pp.15-16.

La formación del poblado se inició en 1780, cuando llegaron veinte familias marinillas con el objeto de asentarse en el lugar y fundar un caserío. En 1791 el alcalde de El Santuario, Domingo Ramírez, con el fin de legalizar la posesión de los colonos, otorgó estas tierras a las cabezas de familia instaladas allí. Fue en este momento cuando surgieron pleitos por la tierra: los indígenas de El Peñol establecieron un juicio ante el Prefecto de Marinilla para reclamar las tierras adjudicadas; estos territorios estaban ubicados entre los ríos Santo Domingo y Cocorná y llegaban hasta la unión con el Calderas y el actual municipio de San Francisco (véase mapa: Territorio jurídico de Cocorná y sus sucesivos fraccionamientos)³. Los litigios por tierras y la expropiación a los poseedores tradicionales está presente desde la misma fundación del poblado.

Hacia 1790 el padre Jorge Ramón de Posada se encontraba dirigiendo la parroquia de Marinilla y toda su jurisdicción. A su iniciativa se debe el desmonte de las tierras de Cocorná, de El Carmen de Viboral y parte de El Santuario. Con el fin de iniciar la colonización de Cocorná el padre Posada promovió y dirigió la construcción del puente sobre el río Cocorná y el Calderas; emprendió también la explotación de las salinas Cruces, El Tesoro y La Manga, e impulsó el cultivo de la caña llevada desde Envigado. A él se debe en parte la coloni-

3 Villegas, Sergio. Monografía de Cocorná. p.2 y sgtes.

zación de la vertiente de la cordillera hacia Cocorná y San Francisco. Fomentó además en los colonos los principios morales, religiosos y culturales que impulsó desde el mismo momento de su llegada a la región y que afianzó en sus 48 años de dirección pastoral. Con el Padre Jorge Ramón de Posada llegó a territorio cocorneño el proyecto político de los marinillos y se intentó, sin mucho éxito, la instauración del modo de ser de este "país del oriente". Por iniciativa de este mismo cura se creó en 1792 la Viceparroquia, dependiendo de la de Marinilla, y en 1825 el Distrito con su respectiva parroquia, en pleno período de consolidación de la independencia nacional

El recién creado Distrito pasó por diferentes etapas jurídico-administrativas, todas ellas sujetas a los cambios políticos originados en los distintos períodos del siglo diecinueve, cuyas principales manifestaciones fueron las constantes guerras civiles. En 1835 sus 1.201 habitantes formaron parte del Cantón de Marinilla. En 1849 su condición de Distrito fue rebajada a la de Aldea y sus pobladores sujetos a prestar servicio personal subsidiario en los caminos públicos cercanos al poblado⁴. En 1851 se creó el Distrito Parroquial con el nombre de Aldea de Cocorná, perteneciente al Departamento de Córdoba (capital Rionegro), el cual fue suprimido en 1855. Luego en 1863, durante el gobierno liberal

4 Zapata Cuencar, Heriberto. *Op. cit.* pp.96-98

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE FASE 03
1.989

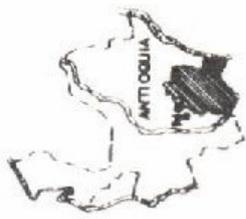


UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
INSTITUTO DE
ESTUDIOS REGIONALES
1989

INFLUENCIA DE LAS LOCALIDADES
DEL ORIENTE EN EL POBLAMIENTO
DEL TERRITORIO VASTO DE COCORNA

CONVENCIONES:

-  LIMITE REGION CORNARE
-  LIMITE MUNICIPAL
-  CABECERA MUNICIPAL
-  FRONTERA
-  INFLUENCIA DE GRAMADA
-  INFLUENCIA DE SANTUARIO
-  INFLUENCIA DE ARGELIA, SONSON Y NARIÑO
-  LOCALIDADES IMPORTANTES



ESCALA: 1:500.000
0 5 10 15 20 Km



de Mosquera, cuando le arrebataron a Marinilla su posición de capital del Departamento de Oriente para darle preeminencia a Rionegro, Cocorná y otros municipios de la jurisdicción de Marinilla fueron reducidos a la categoría de aldea y aquel fue agregado a El peñol. Un año más tarde, durante el gobierno conservador de Pedro Justo Berrío, Cocorná volvió a recuperar su condición de Distrito en el Departamento de Oriente, con capital Marinilla hasta 1885 cuando pasó nuevamente Rionegro a ser la capital.

En 1888 contaba la cabecera de Cocorná con diez y siete casas de paja y un templo. Habitaban en este territorio 2.093 personas incluyendo la Inspección de Aquitania. Para entonces pertenecía al Circuito Judicial, la Vicaría y a la Circunscripción Electoral de Marinilla⁵.

La colonización y el poblamiento de Cocorná combina dos procesos diferentes: el asentamiento de indígenas en lucha por la tierra, reacios a dejarse enmarcar en las instituciones tradicionales como el resguardo creado en El Peñol; y el poblamiento de blancos y mestizos intentada por los marinillos y dirigida por el Padre Jorge Ramón de Posada. Contrariamente a lo ocurrido en otras poblaciones vecinas, no funcionó el proyecto marinillo como elemento cohesionador en la formación de la localidad. Los mestizos e indígenas cocorneños perma-

5 Botero Guerra, Camilo. *Análisis Estadístico. Ensayo de Estadística General del Departamento de Antioquia*. 1988

necieron dispersos en un "espacio vasto" en donde se combinaban las actividades de la recolección (caza y pesca) con las pequeñas rocerías de pan coger, en un territorio que jurídicamente aparecía en cabeza de grandes propietarios pero apropiada privadamente por las parentelas de mestizos e indígenas, territorio éste en el cual no fue posible, por muchos años, instaurar un verdadero control por parte de las autoridades coloniales y después republicanas.

Como en otras regiones del Departamento de Antioquia, también en Cocorná, María Parda o María del Pardo o María Centeno, ha sido tema de leyendas e historias conocidas y aceptadas por los pobladores.

Según la tradición, María del Pardo, luego de quemar y destruir el recién fundado caserío de San Carlos, marchó hacia Cocorná llevando consigo algunos objetos robados, entre ellos las campanas de la iglesia de San Carlos. Al pasar por el río Cocorná se ahogó en él y sólo quedaron las campanas que fueron rescatadas y colocadas en el templo.

Para muchos bañistas y residentes cercanos al "charco de María Parda", el repique de las campanas se escucha en las profundidades del agua. Igualmente consideran que las campanas de su iglesia suenan diferente a las de otras localidades.

Para los pobladores del municipio el Cacique Cocorná es una referencia lejana, desdibujada, pero

sigue siendo referencia; es como un hilo débil de relación con un pasado indígena que subyace en la conciencia de los cocorneños y que ha trascendido a muchas de sus prácticas culturales: fue el Cacique quien dió nombre al pueblo y a las fiestas locales de la molienda.

2.1. Cocorná: un territorio vasto

Si bien la localidad de Cocorná y su territorio circundante hicieron parte del horizonte territorial sobre el cual se desarrolló el proyecto político de los marinillos (véase mapa "Influencia de las localidades del oriente en el poblamiento del territorio vasto de Cocorná"), éste solo es perceptible en las veredas cercanas a Granada, Santuario y Carmen de Viboral. La cabecera y la vertiente hacia el río Magdalena presentan diferencias muy marcadas que singularizan ese territorio con relación a las localidades vecinas, las cuales podrían explicarse por:

1. La lejanía de Cocorná con relación a las principales rutas y caminos por donde circuló el comercio de importación a la Provincia durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX.
2. La carencia de explotaciones auríferas de importancia en el territorio
3. Un escaso desarrollo de la arriería que se redujo al transporte de maderas de la zona del río Calderas y los actuales municipios de San Carlos y San Luis hacia Granada.
4. La presencia de reductos indígenas no integra-

dos habitando en un territorio vasto y sin presencia del Estado ni espacios públicos.

5. La vigencia de un lento pero continuado proceso colonizador que no logró integrar nuevas tierras a la frontera agrícola ni articular al control estatal la población dispersa de mestizos; esto, unido a la indefinición de títulos jurídicos de propiedad, ha sido un motivo permanente de conflictos socio-políticos en la región.

A pesar de tener Cocorná un amplio territorio que partía desde los límites con el Santuario y Granada hasta el río Magdalena, no contó con un camino importante que articulara a la cabecera con otros sitios de la región. La mayor parte de las vías principales pasaban a distancia considerable perdiendo con ello la posibilidad de convertirse en sitio de paso y centro comercial en el Oriente.

Desde la fundación, la minería se redujo a las explotaciones de salinas, especialmente la de "Cruces", ubicada en las márgenes de la quebrada La Chorrera. Las explotaciones de minas de oro fueron esporádicas y sólo se encuentran algunos registros desde 1885 de minas ubicadas en la confluencia de los ríos Claro y Cocorná y de la mina de Santa Rita⁶. Durante el presente siglo, estas explotaciones no

6 Suarez, Ivonne. "El Desarrollo de la Minería en el Oriente Antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

han sido significativas en la economía local. Recientemente se ha explotado mármol, cal, feldespato y otros minerales no metálicos. El hecho de no poseer minas de oro significativas en su territorio, privó a Cocorná de un desarrollo económico mayor que pudiera expandirse a otras esferas de la vida económica local como la apertura de vías, el aumento del comercio y la colonización acelerada de su territorio.

El cultivo, procesamiento y comercialización de la caña, ha identificado a los cocorneños desde su fundación. La caña fue llevada por el padre Posada desde Envigado, constituyéndose más tarde en producto de primera importancia en ese lugar del Oriente⁷. La producción panelera se hizo con trapiches de madera hasta 1899, año en que llegó a Cocorná el primer trapiche metálico. Fue precisamente este producto el que le dió el nombre a las Fiestas de la panela, institucionalizadas en 1959 y ahora denominadas Fiestas de la molienda Cacique Cocorná.

2.2. Fragmentación del "Territorio Vasto"

El territorio de Cocorná comprendía desde el Altiplano del Oriente hasta los valles del río Magdalena, pero desde finales del siglo XIX se ha fragmentado; por iniciativa del Padre Clemente Giraldo (de

⁷ Gómez, Amanda. "El sacerdote prócer don Jorge Ramón de Posada y Mauriz y su época". *Repertorio Histórico*. Vol.37. No. 247. 1985.

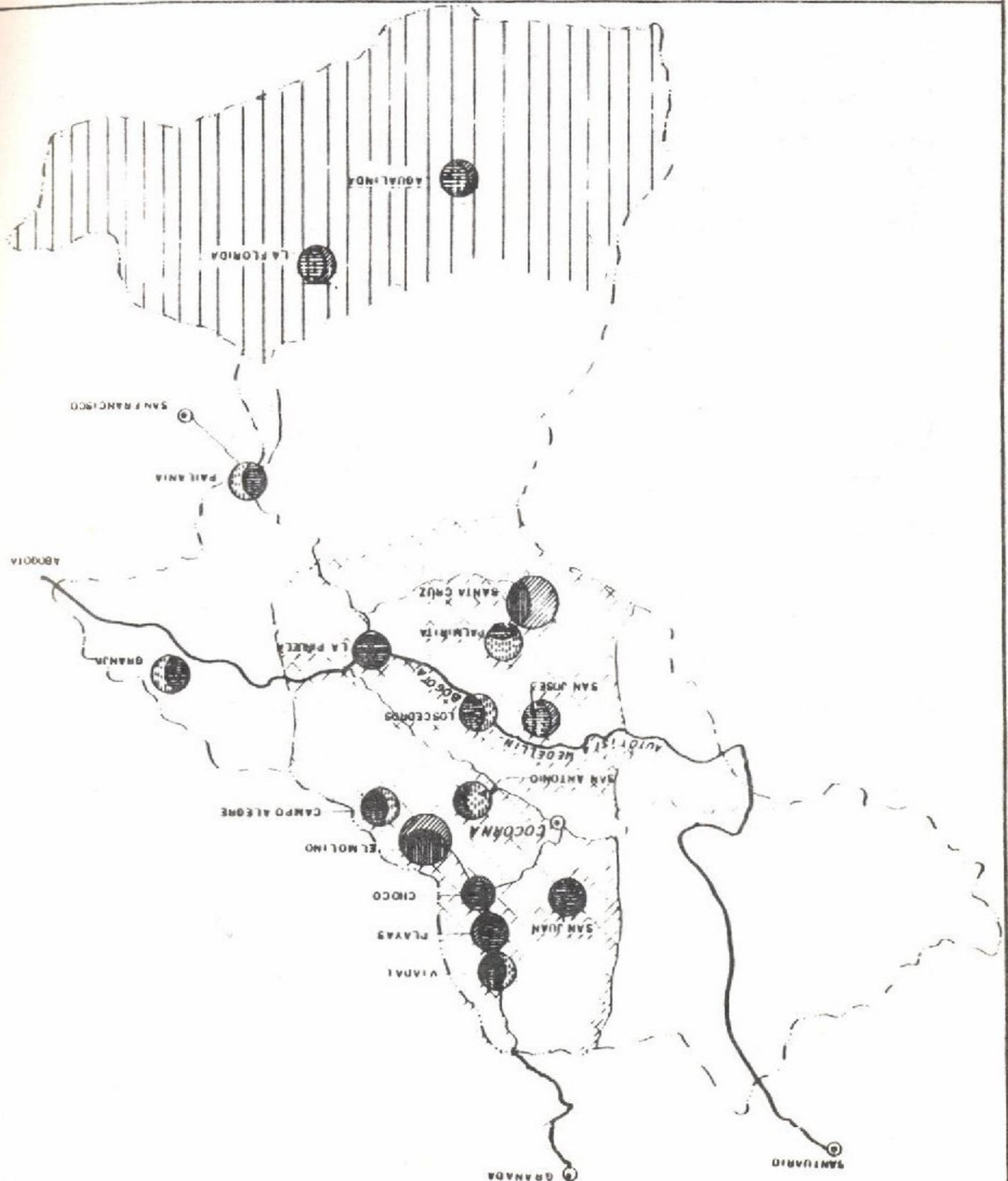
DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARIÑO - FASE 03
1.989



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
INSTITUTO DE
ESTUDIOS REGIONALES

PRESENCIA INSTITUCIONAL
VEREDAL MUNICIPIO DE COCORNA

CONVENCIONES



ESCALA 1:50,000
C 5 10 15 20km

Granada), en 1975 se empieza a poblar la vertiente del actual San Luis, segregado de Cocorná y erigido municipio en 1883, con 453 kms². En 1938 contaba Cocorná con 1050 kms², los cuales conservó hasta 1950 cuando, bajo la gobernación del sonsonense Braulio Henao Mejía, fueron anexados a Sonsón los actuales corregimientos de la Danta y San Miguel, con un área de 319 kms². La anexión de este territorio se realizó en los momentos más álgidos de la violencia en la zona, especialmente en los territorios aledaños a la vía que comunica a Sonsón con Dorada, sitio que se convirtió en corredor conservador para evitar el acceso de los liberales del Magdalena medio hacia el Oriente Antioqueño. En 1986, con la creación del actual municipio de San Francisco y del corregimiento de Aquitania, se le segregaron a Cocorná 372 kms² para quedar finalmente con 274 kms².

Este proceso de fraccionamiento del territorio habla de una escasa capacidad de control por parte de las autoridades situadas en la cabecera, de la ausencia de representantes locales en las instituciones departamentales y nacionales donde se toman las decisiones, y también de una forma de poblamiento dispersa y desconcentrada que corresponde al tipo específico de colonización y apropiación del territorio cuyo patrón se explica más adelante.

Lo anterior nos permite usar la noción de "territorio vasto". Se trata de un territorio de frontera permanente, en donde la población dispersa en grandes extensiones y en condición de "vivientes" o arrendatarios de grandes propietarios ausentistas, no

logra articular orgánicamente sus tierras a la frontera agrícola ni vincularse al mercado local y a la vida del poblado. No existe o es muy precario el espacio público, y la presencia del Estado es eventual. Hoy la zona del río Melcocho y las Inspecciones de policía de Agualinda y la Florida pueden catalogarse como territorio vasto.

2.3. La década de 1930: época de cambios

El crecimiento demográfico y económico-social de Cocorná tiene lugar a partir de los años veinte, compartiendo un proceso de corte más global que estaba viviendo toda la vertiente hacia el río Magdalena. En los años treinta se produjeron en la vida local varios cambios sustanciales.

a. La cabecera transitó de la categoría de asentamiento a la de pueblo, proceso jalonado por la llegada de algunas familias santuarianas que desarrollaron toda una red mercantil de apoyo a los nuevos colonos, lográndose diferenciar de esta manera las actividades económicas y propiciando la instalación de servicios educativos de incipientes presupuestos culturales y organizativos y un sentido de centralidad y representatividad de la cabecera. Las familias de Don Manuel Serna, los Quintero, los Vásquez y los Arias constituyeron una red parental de "principales" o notables por primera vez en la vida del poblado.

b. La instalación de linajes campesinos en las veredas, asentados conflictivamente como colonos

sobre territorios vastos presumiblemente baldíos, o como vivientes, sobre tierras apropiadas jurídicamente; esto generó un problema de títulos de propiedad, de grandes proporciones.

Entre 1930 y 1950 se vivieron en Cocorná varios conflictos por tierra de los cuales mencionamos: el pleito entre la *Sociedad maderera* y los colonos asentados en Aquitania; conflicto entre los herederos del propietario de la hacienda Santo Domingo y los vivientes, asignación de más de cuatro mil hectáreas de tierras supuestamente baldías en la zona sur de Cocorná a un propietario individual y la consecuente demanda de los pobladores tradicionales.

Es de suponer que muchos de estos conflictos no hayan llegado a los tribunales, pues la historia no guarda registro de ellos. Las leyes agrarias y las reformas jurídico-políticas de los años treinta llevaron a muchos propietarios grandes a resolver por la vía jurídica la situación de los vivientes, ya fuera expulsándolos, como en Santo Domingo, o imponiéndoles contratos de arrendamientos de la tierra.

Colonos asentados sobre tierras baldías o vivientes en tierras de grandes propietarios que han venido fragmentando el territorio, carecen en buena proporción de un instrumento legal (título jurídico) y sólo tienen como respaldo de su posesión un documento privado mediante el cual se realiza la transferencia de la posesión-ocupación entre padres e hijos o entre compradores y vendedores.

c. Tránsito de espacio vasto hacia la fragmentación territorial y la articulación desigual. Este proceso se desarrolló en dos niveles; el primero tiene que ver con las sucesivas pérdidas territoriales de Cocorná que han dado pie a la constitución de tres municipios más (San Luis, Puerto Triunfo y San Francisco) además de La Danta y San Miguel, que tienen su propio proyecto de municipalización; el segundo nivel tiene relación con el patrón de poblamiento de la zona rural que ha llevado a grandes territorios iniciales -Santo Domingo, Chocó, Aguilinda, La Florida, entre otros- a dividirse en núcleos veredales distintos y desigualmente articulados a la vida institucional de la cabecera (véase mapa: Territorio jurídico de Cocorná y sus sucesivos fraccionamientos p.12).

d. La ausencia de un verdadero proyecto cívico cultural en Cocorná. Contrario a lo que ocurría en el mismo período en municipios cercanos y situados en la frontera histórica del Oriente, como San Carlos, San Rafael y San Roque entre otros, en Cocorná no se logró generar un proyecto cohesionador e integrador de la localidad. La vida económica es dirigida desde Santuario y por santuarianos situados en la cabecera; las determinaciones y adscripciones políticas tienen su centro por fuera de la localidad (en Santuario, Marinilla y Granada) y los liderazgos tradicionales, eminentemente caciquistas, si bien logran legitimar el poder local para unas cuantas familias de principales asentadas en la cabecera, no consiguen hacer presencia ni lograron representación por fuera de la localidad en los organismos ejecutivos y legislativos.

e. Las violencias de Cocorná, como un mecanismo privado de control social. Una de las características sociales de los espacios vastos es la ausencia del Estado, entendida esta en su doble dimensión: la ausencia y/o inoperancia de la institucionalidad formal de la administración pública y de los aparatos legales de control social; pero más significativo que esta ausencia es la práctica social de los pobladores que rigen sus relaciones por procedimientos tradicionales y poderes diferentes a los del Estado; pautas devenidas de un largo proceso de resistencia y supervivencia, que responden a un orden distinto. De allí que los conflictos sociales se diriman por la vía de la fuerza o con el arbitraje de poderes parentales y vecinales.

3

Conjuntos veredales

La categoría de conjunto veredal pretende agrupar aspectos comunes a varias veredas.

3.1. La categoría de Conjunto veredal

Antes que coincidencias, la categoría de conjunto veredal refiere una tradición histórica más o menos lejana en el tiempo pero que legó recuerdos, referencias, memorias, lazos de sangre y amistad. Algunos conjuntos pueden haber cobrado una nueva expresión, fruto de la transformación impulsada por los deseos de los pobladores; otros perviven en la vida cotidiana, bien como prácticas actuales, bien como memoria significativa en las relaciones de los pobladores.

El conjunto veredal no porta una cultura en sí mismo e independiente de otros, sino que tiene una

microdinámica particular que no riñe con la dinámica global que comparte con otros conjuntos vecinos. Podría decirse que particulariza algún hecho que llega a interiorizarse en los demás habitantes de territorio de otro conjunto, quienes le reconocen su protagonismo. El conjunto veredal aporta a la historia y al desarrollo de una cultura y un modo de organización social establecido, sus pequeñas relaciones con el entorno micro, sus decisiones políticas, sus nexos parentales y vecinales, sus prácticas y creencias. Por tal razón es usual que pobladores de un conjunto veredal se refieran a los de otro con calificativos precisos como por ejemplo "la gente de por allá es muy violenta", "por aquí todos somos familiares", "ellos son todos arrieros" o cualquier otra afirmación que dentro de una misma cultura hace clasificaciones internas acudiendo a distintas variables: Ricos, alegres, pobres, organizados, etc.

El conjunto veredal es una categoría de índole histórica y cultural, no jurídica ni administrativa. El grado de verificación puede dificultarse por la claridad que tengan de ello los mismos habitantes, para quienes las referencias comunes son simples coincidencias, hechos aislados o inexplicables, o sólo actitudes naturales.

Como es claro, el conjunto veredal no es una unidad independiente; establece relación con otros conjuntos, con la cebecera, con veredas hoy atomizadas o desligadas del proceso de su antiguo conjunto. Su forma varía con el tiempo, sus referentes perviven,

se transforman o llegan otros nuevos.

Finalmente, un conjunto veredal no se circunscribe necesariamente al límite municipal, pues la configuración del conjunto y su existencia no está sujeta a las variaciones de dicho límite. El conjunto veredal puede estar nutrido de veredas de uno y otro municipio, cuando su ubicación espacial sobrepase las fronteras municipales para establecer un territorio autónomo de carácter cultural.

3.2. Los conjuntos veredales en Cocorná

a. **Chocó.** Comprende las veredas El Viadal, Chocó, Playas, Quebradona, Campo Alegre, Santa Bárbara, San Juan, San Antonio. Ubicada en el Nororiente de Cocorná, es al parecer, la zona más consolidada del municipio. Los datos recogidos se remontan a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando habitantes de Santuario y Granada iniciaron el proceso de colonización. De allí vienen los apellidos Giraldo, Gómez, Ariztizábal, Mirando, Montoya y García, frecuentes en las veredas.

Los primeros cultivos fueron caña, plátano, yuca, maíz y frijol.

Narran sus pobladores que el poblamiento fue favorecido inicialmente, por la construcción del camino de herradura que unía a San Carlos, Cocorná y Granada, por el cual pasaban las mulas cargadas de madera extraída de las montañas de San Carlos. Posteriormente, en el año de 1938, la

construcción de la carretera Cocorná-Granada dió mayor movimiento a la zona, valorizando las tierras y facilitando el mercado de los productos agrícolas. Muchas viviendas se localizaron a lo largo de la carretera, constituyéndose en un eje de intercambio vecinal y veredal.

El modelo de poblamiento se caracteriza por parcelas de tamaño medio que fueron dividiéndose paulatinamente por venta o por herencia, hasta el punto de encontrarse (lo más frecuente) propiedades de 8, 10 o 20 hectáreas. Hoy la pauta de la tenencia de la tierra es la pequeña y mediana propiedad.

Unas veredas han dado vida a otras, en un proceso permanente de expansión y poblamiento. La vereda El Chocó es la más antigua; allí se multiplicaron las familias dando origen a otras veredas como El Molino, que se creó hace 50 años. De ésta surgió Campo Alegre y de ella a su vez nació Santa Bárbara. La vereda San Juan está en proceso de división para crear una nueva vereda: La Peña. Las veredas poseen una topografía y una estructura socio-espacial relativamente homogénea. Se encuentran en un mismo territorio, habitadas por parientes y con una historia común.

La memoria del pasado de sus habitantes se remonta al proceso de poblamiento: "Los primeros pobladores de Viadal eran de Santuario y Granada: Pacho Giraldo y Julio Giraldo; ellos le vendieron a mi papá y éste le dió parte de sus tierras a los hijos [...]Esto se fue llenando de familias que necesitaban

una escuela, todos nos asociamos en convites para su construcción [...]Nos reuníamos en la fonda para vender y comprar nuestros productos"⁸. Así, parcela, escuela, fonda, organización y relaciones de vecindad, son elementos básicos de referencia veredal; adquieren singular importancia para los campesinos y se van constituyendo en hitos identificatorios.

La Parcela. La mayoría de los habitantes de la zona son propietarios o poseen documento de posesión de sus parcelas, construyen sus viviendas y de su trabajo diario obtienen el sustento familiar. Hay un sentimiento de arraigo familiar y de apego a su terruño: "Aquí hemos vivido y aquí moriremos".

Las relaciones de parentesco, de compadrazgo, de amistad y de comunidad de origen, crean sentimientos de pertenencia y lealtad bastante fuertes. Las relaciones no son de hoy; tienen una historia asociada a vivencias comunes; acontecimientos como la enfermedad, la muerte o el fracaso económico son factores de integración y solidaridad. El compartir festividades, ritos familiares, convites, romerías, va estableciendo lazos duraderos entre los protagonistas; son hechos y significados que trascienden las generaciones.

En estas veredas han existido desde sus orígenes prácticas asociativas con el fin de ayudarse mutuamente. Los convites que agrupan 10 o 15 perso-

8 Entrevista Vereda El Chocó, junio 11 de 1989

nas, se reunían espontáneamente con el fin de construir escuelas, capillas, canchas deportivas, construir o reparar viviendas para gente pobre, cultivar las parcelas y hacer o reparar caminos. Estos han ido desapareciendo. Se ha perdido el interés, dicen unos; la politiquería y el afán de lucro han desmotivado a la gente, dicen otros, tratando de encontrar explicaciones al hecho. Otras ideas comienzan a tomar fuerza: el intercambio de mercancías, la economía monetaria, el individualismo y la institucionalización de las formas asociativas. A las formas espontáneas de asociación han seguido otras como las Acciones Comunales, los Comités de Cafeteros, los Usuarios Campesinos, etc.

La Fonda. Es el factor de referencia más antiguo, es otro centro de la vida veredal: allí se venden los productos agrícolas (tomate, yuca, plátano, maíz, frutales) y se compra el mercado. La fonda de Don Tiberio Aristizábal en la vereda del Chocó fue punto de encuentro de campesinos de diferentes zonas del municipio y aún de otros municipios. Cruce de una red de caminos de herradura por los cuales transitaban mulas, cargas y hombres que buscaban descanso y entretenimiento con juegos de cartas y dados. En la fonda se contaban aventuras y leyendas, se enteraban de los últimos acontecimientos locales, se hacían amistades y se recreaban historias heroicas de gran contenido cultural.

Con la disminución de la arriería y la concentración de población veredal, la fonda se convirtió en punto de encuentro de vecinos. Además de su función económica, que pervive a través del tiempo, desempeña un papel importante como lugar de espar-

cimiento y de intercambio social. Hoy las fondas localizadas a lo largo de la carretera que une la cabecera con Granada, son lugares de descanso para el viajero que viene de algunos de los rincones del municipio. Sitio de encuentro de buses, carros y camiones de carga y centro de comercialización. El día sábado los campesinos sacan sus productos a las fondas para venderlos a los intermediarios que vienen en camiones recogiendo los productos, quienes los llevan a Rionegro, Granada y Santuario. Otros campesinos venden directamente en esos municipios.

Para esta zona, las pequeñas parcelas, la escuela, la Acción Comunal y la fonda son elementos aglutinantes de la vida veredal. Otros elementos de la vida social y cultural de la zona, como la familia, la religiosidad y las prácticas de producción agrícola recuerdan un pasado común, herencia del país marino.

La Familia. Es un grupo básico en la vida de la ruralidad, estable y sólidamente constituido; con la autoridad centrada en el padre y, en su ausencia, en el hijo mayor. Las mujeres se someten a los hombres, se les enseña a ser obedientes, sumisas y trabajadoras. A los hombres se les tolera exigir y mandar. El hombre es el que merca y para tal fin sale cada ocho días a la cabecera. Allí se divierte, bebe, juega billar, acude a los charcos, intercambia con sus amistades. La mujer sale al pueblo esporádicamente, cuando el hombre "la saca".

El matrimonio se da preferencialmente entre personas de la vereda o de la zona. El motivo es la

facilidad de conocerse, frecuentarse y la seguridad de casarse con gente conocida. El parentesco se constituye en una red poderosa que liga a los habitantes del campo: "por aquí somos los mismos".

En religión son muy conservadores, practican regularmente los actos religiosos, en la cabecera o en la zona (en la capilla del molino). Los grupos apostólicos aglutinan a buena parte de la población: Legión de María, Grupo Juvenil Mariano, Grupo Juvenil Vicentino. A través de ellos se practica la oración y el apostolado, ayuda a los pobres y a los enfermos. La religión impregna toda su vida. Así, muchas mujeres no planifican la familia por el temor de pecar: "la iglesia lo prohíbe". El rezo del rosario se ha perdido como costumbre por la presencia de la televisión; es una práctica que los adultos añoran.

Las creencias y costumbres de esta zona, son muy semejantes a las de los granadinos. La gente afirma que son los mismos. De ellos nacieron y con ellos han mantenido un contacto permanente de tipo comercial y social.

La zona es básicamente agrícola y conserva la tradición productora de caña de panela. A pesar de la diversificación e introducción de la producción cafetera hace unos 10 o 15 años, la mayoría de los campesinos tienen su lote sembrado de caña, la cual muelen en viejos trapiches o estancias de tracción animal, o en otros más modernos movidos con motor.

Todavía está fresca en la mente de los campesinos la contribución del trabajo familiar para la produc-

ción panelera. Anteriormente el trabajo femenino en la molienda era notorio: las mujeres "lidiaban panela" ya fuera como "horneras o contrahorneras". Como la mayoría de las familias tenían estancias, se requería de la colaboración de todos sus miembros. Hoy en día han desaparecido muchas de ellas; y las que se conservan, concentran la molienda de toda la producción de la zona. Los contratos entre el dueño de la estancia y los productores sigue la misma pauta en todo el territorio: 1/3 para el dueño del trapiche y el resto para el productor.

Ya no se requiere de la mujer para estos oficios: ella se dedica a las actividades hogareñas como la preparación de alimentos para los trabajadores y para la familia, al cuidado de los niños, al arreglo de la casa, al cuidado de los animales domésticos, etc. La mayor participación de la mujer en la producción está en el levante de aves de corral. Generalmente el producto de la venta de los huevos es administrado por la mujer.

A pesar del relativo desplazamiento de la producción cañera por la cafetera, los campesinos continúan atados a su tradición. La panela sigue siendo parte de su vida, es un terreno conocido que le da seguridad; es un artículo de consumo masivo, fundamento de su dieta alimenticia y su comercialización le reporta pocos pero permanentes ingresos.

El padre, cabeza de familia y máxima autoridad, es quien decide cuándo y dónde se cosecha y cómo se comercializa. Al envejecer, los hijos varones asumen esta responsabilidad aunque no con los mismos criterios.

En la zona se encuentran fincas técnicamente cultivadas con café, porque los hijos asumieron su dirección. Estos, al estar más abiertos al cambio, y al constatar el "cansancio de la tierra" y la forma rudimentaria como la cultivaban, obtuvieron asesoría del Comité de Cafeteros, que los orientó sobre los avances tecnológicos. A pesar de lo adverso del clima por la alta precipitación, han mejorado notoriamente la producción.

Las características de la producción en la zona permiten la vinculación del grupo familiar a la producción. Cuando la extensión es pequeña, combinan el trabajo en su propia parcela con el jornaleo en fincas de mediana extensión. De todos modos se puede definir el habitante del conjunto veredal de El Chocó como campesino agrícola, con el modelo de vida del país marinillo.

La cercanía a la cabecera; la construcción de la vía que hace medio siglo la conectó con ella; la presencia de instituciones como la Acción Comunal, La Federación de Cafeteros, la Escuela, el SENA y la Iglesia, hacen que su desarrollo y su vida política y social esté articulada con la de la cabecera. En sus pobladores hay un sentido de pertenencia al municipio por su ligazón con la tierra y por su historia reciente, pero conservan nexos con Granada y El Santuario por su origen, sus relaciones de vecindad y por el comercio de productos agrícolas.

b. Santo Domingo: Santacruz y Los Limones. La zona que comprende la cuenca del río Santo Domingo en su paso por el municipio de Cocorná, al-

berga dos conjuntos veredales diferentes que hemos denominado Los Limones y Santa Cruz.

Las veredas Los Limones, Carmen de Los Limones, La Tolda, La Paila, Majagual -aún en formación- y Pailania, de manera singular como veremos más adelante, constituyen el territorio de un conjunto veredal localizado en el curso medio del río Santo Domingo. La vereda Los Limones dió origen a La Paila y a La Tolda, aún en consolidación; recientemente y todavía en proceso de desmembración de Los Limones, Majagual busca su autonomía. Estas veredas ligan sus historias a Los Limones como territorio madre y al río Santo Domingo como referente geográfico que les permite identificarse.

El de Los Limones es un territorio significado, altamente valorado, a la vez que aporta connotaciones particulares por su referente de violencia en la década de los años sesenta.

El conjunto veredal de Santa Cruz está conformado por la veredas de Palmirita, Santo Domingo, Santa Cruz, La Primavera, La Vega, El Ciprés, Villa Hermosa, La Solita, San Miguel, El Brasil.

El proceso de poblamiento del extenso territorio de Santo Domingo se registra en la memoria de las gentes hacia finales del siglo pasado y principios del presente, cuando el santuario Don Santiago Ocampo, compró parte de estas tierras, las cuales habían sido desde antes apropiadas por unos pocos "vivientes" con la finalidad de cultivar la tierra y poder subsistir. La particularidad de estos individuos era que no disponían de título de propiedad

sobre el territorio explotado. Esta razón le facilitó las cosas a Don Santiago Ocampo para acceder más fácilmente a la posesión del territorio.

En ese entonces, individuos más o menos pudientes, empeñados en adquirir nuevas propiedades, apreciaban la presencia de los "vivientes" lo cual hacía más atrayente y valiosa la tierra. El señor Ocampo estimulaba abiertamente el poblamiento en ese territorio: "Haga el ranchito todo el que quiera y siembre caña, plátano y yuca, solamente la caña para partir, lo demás es para ustedes"; razón por la cual los "vivientes" fueron aumentando progresivamente hasta un número de 25.

Al morir don Santiago, las tierras fueron vendidas por su esposa; los compradores optaron por afirmar su propiedad sobre la tierra, compraron ganado y lo hecharon en toda la finca con la finalidad de destruir las mejoras o sementeras de los colonos. A raíz de las nuevas circunstancias los campesinos tuvieron dos alternativas: aceptaban contratos de arrendamiento en condiciones desfavorables, o se iban a otra parte. La decisión de quedarse o migrar era adoptada por cada familia. El despojo afectó sensiblemente a los pobladores e infundió un temor por la ilegitimidad de las propiedades donde trabajaban y un resentimiento contra los terratenientes. Los individuos que fueron desalojados de sus parcelas retornaron y compraron donde antes habían vivido.

La vereda de Santa Cruz, en un principio organizada en convites espontáneos, dió comienzo a la

realización de obras, signos de progreso para toda la población. La escuela se recuerda como producto de un gran esfuerzo comunitario: trabajaron en grandes convites y lograron construir una primera escuela en bahareque y teja traída en bestia desde la vereda El Coco.

El puesto de salud, gran orgullo para los habitantes de Santa Cruz, fue construido hace quince años por intermedio de la Federación de Cafeteros. Fue el primer Centro de Salud veredal de Cocorná, edificado con trabajo de los vecinos de las veredas circundantes bajo la conciencia de que era un servicio para todos los de la zona. Santa Cruz toma fuerza de esta manera frente a las 26 veredas que logra irradiar.

El sentido de solidaridad y colaboración se extiende más allá de las fronteras veredales. Tanto en ocasiones difíciles como en acontecimientos festivos y deportivos, las veredas de este conjunto se hacen presentes, expresando con ello un gran sentido de pertenencia a un territorio homogéneo económica y culturalmente.

La electrificación fue extendida por la Federación de Cafeteros hace siete años en algunas veredas de esta zona, Santa Cruz entre ellas. Es considerada como uno de los cambios más importantes en la vereda, al igual que la carretera construida hace diez años por la federación de Cafeteros y Caminos Vecinales, obra que desembotelló una de las zonas más cafeteras de Cocorná y facilitó el mercadeo de productos básicos: café, caña, plátano y frutales. Un

foco importante en la comercialización de los productos es la fonda de Don Antonio Quintero, localizada al borde de la carretera. en territorio de Santa Cruz. Allí llegan los productos agrícolas el día viernes, y la fonda asume las veces de plaza de mercado; se exhiben papayas, guayabas, limones, naranjas, piñas, yucas, racimos de plátanos y se compra algo de café. gentes de distintas veredas vienen a comprar y a vender, estableciendo un intercambio no sólo mercantil: es un espacio de encuentro que trasciende las relaciones compra-venta. Desde la fonda salen los carros llevando cargas de productos a la cabecera, pero también a otros municipios, como El Carmen de Viboral, Rionegro y Medellín.

La vereda Santa Cruz tiene importancia en términos de mercadeo y salud; se constituye en espacio de convergencia de numerosas veredas localizadas a su alrededor. Pero Santa Cruz no representa el único aglutinante en el conjunto veredal. Otro lugar de convergencia es la vereda La Vega, donde se concentra el culto religioso, característica que le otorga un lugar privilegiado con relación a las veredas contiguas.

Hemos visto como la escuela, el puesto de salud, la fonda, electrificación, la carretera y la relativa presencia institucional, son elementos que junto con una Acción Comunal fuerte y activa, dieron a la Vereda Santa Cruz cohesión y articulación espacial y social.

c. Suroeste: Agualinda y La Florida. El suroeste

cocorneño exhibe una condición de aislamiento con respecto a las cabeceras municipales de Cocorná, el conjunto veredal La Florida (uno de los dos del suroeste), tiene atada su historia a San Francisco.

En las veredas del suroeste confluyen identidades culturales provenientes de los municipios de Cocorná, San Luis, San Francisco y Sonsón, en un hábitat aislado económica y políticamente, y atravesado por conflictos desiguales con respecto a la tierra.

Esta zona geográfica, de valles y montañas, tiene en el río Melcocho un eje integrador, parte del paisaje natural que cobra expresión cultural en dos conjuntos veredales ampliamente diferenciados: Aguallinda y La Florida.

Más que una vereda, Aguallinda es un territorio que aglutina un conjunto de veredas circundantes. Todas ellas tienen una historia común; una relación similar con el entorno; técnicas de cultivo tradicionales; actitudes y comportamientos generados en una relación interna que proyecta lazos hacia la cabecera de Cocorná, básicamente, de tipo económico y comercial. La colonización de Aguallinda se remonta a la última década del siglo pasado; no obstante, aún no logra definir viejos conflictos con respecto a la tierra, muchos de ellos ventilados en la década violenta de los años de 1960. El proceso colonizador dejó como resultado cuatro grandes propiedades y un número significativo de aparceros y vivientes.

El aislamiento de la zona ha concluido en un repliegue cultural de los habitantes y ha gestado una mentalidad "insular", que les impide su relación con el entorno. Los contactos con los habitantes pertenecientes a otros conjuntos veredales, es condición necesaria para agitar, definir y autocuestionar su identidad como pobladores del suroeste.

El conjunto veredal de Agualinda aglutina las veredas de Santa Rita, La Unión, El Delirio, La Miranda, La Granja y El Estío. Algunas no son veredas constituídas, sino haciendas que oscilan entre 400 y 2.000 hectáreas. De todos modos Agua-linda se muestra como un espacio aglutinante de los habitantes del entorno mencionado, esta frase lo ratifica: "Nos fuimos a vivir al Estío una vereda de Agualinda". El reconocimiento de su capacidad aglutinante se le dió en 1966, al ser elevada a Inspección de Policía como medio de control sobre una zona agitada en la época de La Violencia. No obstante el carácter doméstico de sus conflictos (resquemores entre vecinos, insultos, irrespetos, brujerías mal intencionadas, daños a las huertas, hurtos menores) se resuelven por la ley del machete más que por la de los jueces.

El aislamiento ha presevado en la zona ciertas prácticas y técnicas que hoy hacen parte de la tradición; las prácticas de curanderismo expresan concepciones propias acerca de mujeres, hombres, elementos corporales, el bien y el mal, el uso de plantas y animales. Los culebreros que representan parte de esa identidad, continúan allí, no sólo porque no haya servicios apropiados de salud, sino porque los pobladores creen en su conocimiento, comparten el

mundo esotérico y confían en el poder curativo del entorno.

Como el culebrero, pero en otra dimensión, el arriero hace parte del ser de Agualinda. Si bien no lo acompaña la imagen clásica de muladas y caminos de herradura que atravesaba territorios más vastos de los de la zona a la que hoy se circunscribe (antes viajaban hasta San Luis, Magdalena Medio, El Carmen de Viboral y Sonsón), la arriería pervive, no como un oficio independiente, sino como parte del conjunto de actividades económicas de producción e intercambio. El carriel, la recua de mulas, la fonda que servía de descanso a hombres y bestias, no son lo predominante. El hombre campesino de sombrero y machete, que carga los productos de su parcela, que circula por los caminos hacia La Punta, lugar de confluencia en dirección a la cabecera, reúne los elementos de una pauta de arriería de nueva data donde la fonda sigue siendo importante.

Otra tradición es el sistema de cultivo: rozar y quemar son indispensables para la producción de la tierra, lo mismo que cultivos en crudo cuando la tierra carece de cualquier tipo de preparación.

La Florida, el otro espacio de aglutinamiento veredal con radio hacia San Francisco, se constituye en otro referente de importancia en la zona.

Distante dos horas de Agualinda por caminos de herradura, La Florida presenta condiciones más favorables para los pobladores. Casi todos poseedores de parcela, aunque con un documento, los pobladores se dan a la tarea de cultivar plátano,

café, maíz y frijol para la subsistencia.

La Florida alberga unas 60 casas, Inspección de Policía, escuela, Centro de salud, dos cantinas y una cancha. Estos espacios revelan una dinámica más agitada que en Agualinda, mayor concentración de la población, gran fragmentación de la propiedad de la tierra y mayor poder de atracción sobre las veredas El Porvenir (28 viviendas), El Entablado (35 viviendas), San Martín (43), El Prodigio y La Cuchilla del Rejo.

La Florida reúne varios vecindarios identificados por parentelas: la Betulia (12 casas), con predominio del apellido Giraldo; La Montaña (6 casas), de la familia Soto; El Descanso (10 o 12 casas), de Los Restrepo; Quebrada Negra, también de los Giraldo. La pobreza, la dificultad de comunicación, la falta de capacitación y los sistemas de cultivo, hacen tan difícil la supervivencia cotidiana como en Agualinda. "Por lo regular todas las veredas de por aquí son muy pobres porque no trabajan sino la agricultura [...] y por lo regular nos va mal en ese aspecto[...] entonces tenemos que seguir siendo pobres mientras estemos trabajando lo mismo[...]". Este testimonio de un agricultor de la vereda se complementa con una larga experiencia en la que se identifica la comercialización y el abuso de los compradores -intermediarios- como el problema de fondo. La construcción del puente sobre el río Melcocho ilusiona al agricultor que ve la posibilidad de jugar con los precios de compra de comerciantes de San Francisco y La Punta, alternativa poco promisoría para sus necesidades.

Los campesinos diferencian las veredas de agricultura y las de café. Las últimas les representa auge, dinero, solvencia y tranquilidad, apoyados en la cooperativa de cafeteros. Las veredas de agricultura claman por una cooperativa, bien sea de plátano o de frutales, respaldadas con asistencia técnica y redes de comercialización efectivas. La falta de capital para mejorar sus tierras de cultivo, para comprar dos o tres vacas o cambiar la dedicación de sus parcelas hacia el café, les invita a recurrir a los préstamos. Sin embargo, los créditos significan riesgos radicales: "Salir de la pobreza o empobrecerse más".

La Florida exhibe dos formas de arraigo claramente establecidas por sus pobladores. Una de ellas es el arraigo primario a su parcela, básicamente sustentado por el trabajo y las relaciones domésticas que de allí se desprenden: "Esta es la tierra de uno y uno se amaña aquí. Donde uno se gana la papita y trabaja sosegadamente, está bien".

Otro tipo de arraigo, más ancestral y afectivo y con significado diferente al anterior, lo constituye la cabecera de San Francisco, familiarmente llamada "San Pacho". No acceden a la idea de pertenecer a Cocorná, porque es San Francisco el que alberga sus parientes, muertos y amigos; es allí donde se merca, se oye la misa, se celebran los matrimonios y se curan los enfermos. Si acuden a Cocorná es en búsqueda de auxilios, de resto, no tienen vínculos afectivos con esa cabecera.

d. **Pailania y Morritos.** Geográficamente, Pailania hace parte de las veredas del conjunto de

Los Limones, no obstante merece un tratamiento diferente porque fue un proyecto dirigido de desarrollo que no dió resultado y que fijó referentes precisos solamente en los pobladores que giraron en torno a la dinámica de ese proyecto. De resto, Pailania no se relaciona históricamente de forma muy clara con las demás veredas; y si existe una relación, es más como lugar vecino, sitio de paso, centro de turismo, o inspección de policía.

En Pailania se cuenta la historia de tinte oficial con protagonistas definidos y hechos importantes, asignados a personajes y familias que no dan lugar a las voces de los habitantes pobres. En ellos podría estar la historia que vincularía a Pailania con sus veredas vecinas.

"[...] Yo nací en Las Aguadas, por aquí cerca, mi papá y mi mamá eran de por aquí[...]" dice Don Eugenio Ciro, de 74 años, uno de los primeros pobladores de Pailania. Como él, existen otros primeros pobladores: Pedro, Miguel y Fernando Echeverri, procedentes de Rionegro. Ellos poseían una finca de extensión mediana llamada la "Quiebra" que empleaba jornaleros de la zona para trabajar en el cultivo de la caña y la extracción de panela.

Agudelo es el otro apellido que se destaca. El Padre Manuel Salvador Agudelo llegó a Cocorná en la década de 1920 y se convirtió en el primer párroco de San Francisco. La obsesión de trasladar San Francisco al paraje de Pailania por considerarlo más promisorio, parece haber sido la razón para impul-

sar el desarrollo de un proyecto que favorecía sus tierras. Con dos mentalidades diferentes, pero no antagónicas, el Padre Manuel Salvador y su hermano Joaquín Agudelo, más tarde inspector de San Francisco, distribuyeron las tierras entre los hijos de Don Joaquín, una generación después, y entre los pobres de la zona mediante la venta de algunos lotes de propiedad del cura. Echeverri y Agudelo emparentaron por matrimonio y consolidaron el poder que tenían sobre la tierra, poder que aún conservan.

Hay que resaltar que no son familias Cocorneñas por ancestro las que protagonizan el poblamiento de Pailania. Los Echeverri proceden de Rionegro y los Agudelo de San Vicente. No obstante, pobladores cocorneños sin ningún poder económico y mucho menos político, habitan pequeñas parcelas de tiempo atrás, pero no merecen consideración en los relatos sobre el poblamiento por ser, equívocamente, poco significativas en la configuración del territorio. Además no construyeron la capilla; ninguno de ellos donó imágenes de la virgen a la iglesia; no tuvieron posiciones destacadas, lo que no los hace merecedores de protagonismo alguno, dada la concepción generalizada de que el poder, la historia y la cultura, la hacen sólo unos cuantos. De allí que sean las viejas familias las que figuren en los registros y las que fijen sus nombres en los demás pobladores, acentuando en éstos una situación de marginalidad histórica.

Con el paso de los años los Agudelo han consolidado su pertenencia. De nueve hijos de Don

Joaquín, cinco tienen propiedades en Pailania: "esta es una tierra que mi padre me regaló, viene desde el río hasta casi San Francisco, son 42 hectáreas". Igual sucede con la descendencia de los Echeverri, que si bien no habita en Pailania, conserva allí sus propiedades. En el caso de estas dos familias los elementos de consanguinidad, filiación y afinidad son importantes para justificar los derechos a la tierra y se constituyen en factor de identidad reconocida por fuera de la vereda: "en Pailania todos son Echeverri, Agudelo o Zapata". Este último apellido consolidó su posición, al emparentar con la línea Agudelo y aglutinar propiedades mediante relaciones de afinidad.

Con respecto a los otros conjuntos veredales de Cocorná (Chocó, Santa Cruz, Los Cedros, etc.) Pailania no ofrece diferencias con respecto al poblamiento porque, como las demás, tuvo migración de gente de fuera del municipio que adquirió grandes propiedades. Lo particular es que estos propietarios persisten en la zona y no tuvieron que dejarla en la época de La Violencia y venderlas a las gentes pobres de allí mismo.

En el relato de los pobladores pobres, las fincas son un referente obligado, caso La Quiebra: "yo he sido agricultor toda la vida. Aprendí a trabajar, a sembrar, a moler, a todo, en esa finca"⁹. La relación entre propietarios y aparceros, potencialmente

9 Entrevista Vereda Pailania, junio 12 de 1989.

conflictiva, fue estratégicamente matizada por lealtades y solidaridades creadas por los dueños y fortalecida por la Acción Pastoral del cura Manuel Salvador quien halagaba a los pobladores con la idea de hacer del paraje un lugar promisorio.

Esta idea de progreso pegó en los pobladores, sirvió de mecanismos de afianzamiento, de identidad con el entorno y de sentido de pertenencia. Se materializó en la adquisición de pequeños predios: "el pdre lotió este lado de la quebrada, repartió mucho a los pobres, vendió mucho".

Las 24 casas del sector urbano de Pailania alineadas a un lado de la quebrada son la expresión de los pobladores sin tierra; porque del otro lado están las casas de los pobladores acomodados. La quebrada que sirve de lindero entre los municipios de San Francsico y Cocorná, también ubica espacialmente a las familias con casa pero sin tierra, que derivan su sustento del jornaleo en las fincas "del otro lado de la quebrada". Para estos pobladores, el padre manuel Salvador se constituye en el gestor-fundador de un caserío y por lo tanto en figura identificatoria.

Pailania tiene pertenencia dual a las cabeceras que dominan el territorio: sus habitantes tienen padrinos en Cocorná o en San Francisco, satisfacen necesidades tanto en una cabecera como en otra; recurren al Centro de Salud de San Francisco o al de Cocorná, según la pertenencia jurídica. Este doble referente no crea desarticulación: como individuos

reconocen parentescos aquí y allá, visitan las parroquias de las dos cabeceras, acuden donde políticamente sean más escuchados y aprovechan la labor de las instituciones por partida doble; tal es el caso de la Acción Comunal.

Pailania, más allá del caserío mismo, cumple al igual que otras veredas que la rodean (La Paila, La Tolda, Los limones, Carmen de Los Limones, Majagual), condiciones de propiedad de la tierra que incluye una mayoría de pequeños propietarios y unos cuantos medianos.

En gran medida, los campesinos son jornaleros porque no logran satisfacer con sus parcelas las urgencias del núcleo doméstico. Cultivos entremezclados de café, caña, cacao, plátano, frutales y yuca, productos de subsistencia a excepción del café y la caña que son comercializados, constituye el paisaje cultural de estas tierras en las que hombres y mujeres reparten sus horas diarias de trabajo. La sustitución paulatina de la caña por el café, es un proceso que no echa al olvido una vieja tradición productiva en la que están afianzados muchos recuerdos, experiencias y formas de relación entre parientes, vecinos y patronos: "por aquí la gente se ha dedicado a la caña, ahora al cafecito y al cacao, pero por aquí ha sido caña. Yo me levanté con caña, eso es muy duro"¹⁰.

Además de la agricultura, hay otras -aunque muy

10 Ibid.

pocas- alternativas económicas: un negocito para los turistas, sacar material de playa, empleos en obras públicas. Como proyecto de desarrollo, Pailania se plantea la posibilidad de incrementar los servicios turísticos.

El río Santo Domingo, que cruza estos territorios, deja a su paso vegas que son asediadas de turistas que demandan víveres y refrescos del caserío, turistas que paulatinamente se van colocando hasta conseguir pequeños lotes de recreo, con lo cual crean nuevas expectativas en los pobladores. El turismo es un espejismo, creen que junto con su promoción, vendrán otros servicios estatales que revertirán en su propio beneficio.

Como inspección de policía, Pailania se hace centro de veredas atendidas judicialmente y puesto de control del orden público, dada su posición estratégica; es también punto de encuentro de la carretera que viene desde La Piñuela, en dirección a San Francisco, y la que comunica con la zona de Agualinda y La Florida. La primera confirma una relación ancestral; la segunda se propone como integración y conexión con una zona no incorporada a la localidad. Pailania es la puerta a lo que los políticos han llamado "la zona promisorio del municipio", puente entre el Cocorná saturado y el inexplorado pero con ricas potencialidades agrícolas.

El núcleo educativo refuerza teóricamente, la centralidad de Pailania mediante la atención a las 17 veredas situadas en el sureste cocorneño; no obs-

tante, no logra convocar ni promover acciones en beneficio de la comunidad, dado que el magisterio es irrelevante en la vida local; y lo es menos aún, en esta zona de escuelas desperdigadas entre montañas y distanciadas por caminos quebrados.

La organización comunitaria de Pailania se circunscribe a la Acción Comunal, que ha limitado su trabajo a coordinar la construcción de ocho viviendas. Ni los dirigentes ni la voluntad de los pobladores, han logrado fortalecer una organización campesina de beneficio comunitario. Sin embargo articula los pares Pailania-San Francisco, Pailania-Cocorná con dos juegos políticos diferenciados, procedentes de las dos cabeceras.

En jurisdicción territorial, judicial y educativa de Pailania está Morritos, ubicado en la ciencia del río Santo Domingo. Vereda o hacienda, Morritos se constituye en el más fresco referente de violencia a raíz de problemas entre el propietario y los aparceros.

En Morritos se produce caña panelera, explotada por aparceros en una hacienda de tamaño considerable. Esta "comunidad" cuenta con 149 personas reunidas en 28 habitaciones relativamente cercanas unas de otras. Además de la caña, básicamente para beneficio de los propietarios, tienen cultivos de plátano, maíz y frutales para la subsistencia de los aparceros.

Semanalmente se hace la molienda en un único trapiche que no alcanza a satisfacer la demanda de

la finca ni de los aparceros.

Las características que se atribuyen a los habitantes de Morritos son su espíritu alegre, solidario y familiar en el trato, hospitalarios y de carácter reservado, muy posiblemente a consecuencia de los hechos de violencia. Conservan la unidad que les da el estar bajo condiciones de subsistencia semejantes, unidad que los incita a seguir luchando por una forma de vida en la que ya han crecido nuevas generaciones.

e. La Autopista. La autopista Medellín-Bogotá divide la geografía cocorneña de Noreste a Sureste, configurando una territorialidad que no coincide con los conjuntos veredales que hemos descrito.

Veredas como Las Cruces, El Salado, El Tesoro, San Lorenzo, La Piñuela, La Granja, etc., han sufrido en forma diferente los efectos de la vía. El tránsito vehicular ha colocado a los pobladores campesinos en contacto rápido con localidades que se convierten en polo de atracción social y laboral, como Medellín.

La presencia de fábricas, restaurantes, paraderos, bañaderos, estaciones de gasolina, moteles, fincas de recreo y una inmensa gama de actividades económicas y sociales nuevas, vienen cambiando aceleradamente el paisaje.

Los nuevos habitantes rompen los viejos patrones de vida doméstico-vecinal, hasta el punto de que para muchas gentes de Cocorná, por allí ingresaron

la delincuencia y la drogadicción a "contaminar" la vida del poblado.

Para las mujeres, el empleo en el comercio, el trabajo fabril (Fábrica de Palillos) e incluso el trabajo doméstico en las casas de los propietarios de fincas de recreo, son un medio para cambiar su modo de vida.

Las ataduras tradicionales, propias de los conjuntos veredales, y las veredas, se van rompiendo. La autopista dinamiza, induce a cambios en los modos de vida de toda la población, como la aparición de pequeños empresarios del transporte que desplazaron a los arrieros. La autopista se convierte así en centro de confrontación entre lo tradicional y lo moderno.

Desde la cabecera, y para quienes tienen una visión pueblerina y ciudadina, la autopista es agente positivo de transformación: se incrementó el comercio de la franja influenciada por la vía, además el de la cabecera, por donde muchas veces se ven obligados a pasar quienes se desvían ante cualquier derrumbe de la autopista; del mismo modo fortaleció el turismo hacia los ríos y cascadas que recorren el territorio.

La mirada negativa se tiene desde dos lugares: Uno es el que habla de las malas costumbres sociales y morales que traen los que vienen de afuera; otro, es la expulsión de pequeños propietarios que vendieron sus tierras de cultivo a personas ajenas al

municipio, quienes las convirtieron en fincas de recreo.

El habitante original no resulta beneficiado, a no ser que se acomode al reto de cambiar usos y costumbres, incluida la de dejar la parcela para trabajarle al "negocito". Son pocos los casos de éxito en la nueva ocupación.

La autopista desarticula la vieja sociedad, las territorialidades doméstico-vecinales, los vínculos parentales, si los pobladores no son capaces de asumir la celeridad de los cambios. A la vez, reordena el territorio y pone a pensar en nuevos y más lejanos puntos de atracción para el poblador que antes tenía una referencia territorial restringida, acorde con su capacidad de desplazamiento.

La tierra que bordea la autopista se torna atractiva para el hombre de ciudad que busca un refugio campesino o que está interesado en invertir en empresas agropecuarias.

En síntesis, la autopista impone un paulatino cambio de paisaje y de dedicación de las gentes al territorio. Surgen los campesinos que se dedican al comercio de alimentos, al lavado de carros, a la venta de licor. Surgen también, y ésto es lo que queremos subrayar, los pobladores que encuentran una nueva inversión productiva: el turismo; venden el paisaje, la naturaleza, las aguas y los accidentes geográficos que tanto atraen al ciudadano en los días de descanso.

Cocorná es un potencial turístico. Para mucha gente es lo que más puede vendérsele al extraño, pero también puede ser la frustrante ilusión. El turismo incontrolado pone en manos de promotores inescrupulosos el recurso por excelencia y puede deteriorarlo de entrada.

El visitante que llega en oleada a gozar de los chorros puede - y de hecho ha traído- contaminación en costumbres -droga, prostitución-. Al control de ello convocan algunos líderes; una frase resume esa preocupación: "La gente está engolosinada con el turismo, pero éste no es la paloma mansa", y se agrega en seguida: "el futuro de Cocorná está en el campo" con sus tres pisos térmicos.

4

Entre la caña y el café

Cocorná ha sido un pueblo panelero, aunque últimamente ha incrementado el cultivo del café y de los frutales; pero en general ha sido "el pueblo de la caña".

La imagen del pueblo panelero es una imagen que, aunque sea amenazada por la incursión de nuevos elementos culturales, continúa ocupando en las mentes de los pobladores un lugar predominante. No interesa el nivel de productividad de la panela; lo que se hace significativo son las prácticas tradicionales que han caracterizado al municipio. Las gentes se aferran a la cepa, al rebrote, a la estancia, a la molienda, al trapiche, al mayal, a la hornilla, a la caldera, a las horneras y contrahorneras, a esa memoria grata; todo ello conforma patrones que son aceptados por los individuos a través de su participación constante en las rutinas derivadas de la producción de la panela, cuando las necesidades básicas lo requieren.

Esta memoria de la vida local tiene particular expresión en la Fiesta de la Molienda Cacique Cocorná, antes llamada de La Panela, evento con el cual se refuerzan prácticas tradicionales, se revitalizan los mitos fundacionales de la localidad. La Fiesta, evento de identidad, es una celebración surgida desde antes de La Violencia de 1960, fecha en la cual sufrió una interrupción. Fue la Sociedad de Mejoras Públicas, por el año 1964, quien se dió a la tarea de revivir el festejo, a manera de reconstitución de la sociedad rota por los hechos violentos.

Se rememora cada año la molienda de la caña, con la instalación de un trapiche en la plaza principal. La población participa en diferentes actividades, entre las que sobresale el consumo de panela, producto básico en la alimentación del cocorneño. En esa celebración se evidencia la conjunción del campo y la cosecha en un ideal común de identidad para el pueblo.

Para el campesino de Cocorná, acostumbrado a un trabajo basado en la producción familiar fundamentalmente, donde la caña panelera ha sido durante toda su vida el elemento que le asegura un mínimo de subsistencia, y los caminos de arriería su forma de comunicarse, la inserción en el mundo cafetero le ha traído cambios lentos pero profundos. Producir café es arriesgado y el capital se inmoviliza por un considerable período de tiempo. Sin embargo, el pequeño cultivador se arraiga en las faldas de las montañas, con la esperanza de obtener una cosecha favorable que le posibilite obtener otros bienes que no produce: sal, vestuario, licor, carne, etc.

Al parecer, la alternativa más ventajosa para el campesino, en términos de productividad y de beneficio económico, resulta ser la combinación de ambos cultivos. Ante un productor de alimentos para el autoconsumo y para el mercado, con un nivel de productividad decreciente, con una estancia vieja y mal tenida, con una familia pobre y desesperanzada, dependiente casi exclusivamente de la producción de la panela, surge la necesidad de asegurar un mínimo de estabilidad que les permita reparar, aunque sólo sea parcialmente, la pérdida de un cultivo con la utilidad del otro. Y como la caña tiene un ciclo de siembras y cosechas diferente al del café, esta combinación se hace posible.

Los pobladores pueden resistirse a modificar su estilo de vida, pero reconocen también los beneficios del cambio, aunque el sacrificio económico que impone es considerable. Las circunstancias del estancamiento o decaimiento de la producción panelera, colocan al café en la mira redentora.

4.1. El modo de ser del campesino.

El campesino cocorneño hace parte de un amplio sector ubicado en zonas de colonización de frontera, en donde prima la supervivencia. Las condiciones de vida son elementales en un buen tramo de la geografía local, por ello se ingenian mecanismos de policultivos, de vida doméstico-vecinal y de redes parentales.

Se habla de la pasividad como una forma de ver desde afuera al campesino y eventualmente una manera de autoidentificación; pero también se habla de que en el cocorneño hay "un león dormido" que hace pensar en su capacidad de lanzarse a luchar por una causa.

En la expresión de muchas gentes "los habitantes de Cocorná se la pasan esperando siempre algo que nunca llega; somos muy resignados y conformistas; dejamos todo en manos del monopolio político y administrativo". La incursión en el contexto regional ha empezado a cambiar las miras del campesino quien hoy añora tener carreteras pavimentadas, veredas electrificadas y todo lo que la sociedad de consumo ofrece.

4.2. El modo de ser pueblerino

La generación de los "bisnietos" cuenta con pobladores de cabecera que nacieron y han vivido allí; con nexos débiles en el campo, unos porque sus antepasados comerciantes los había ubicado en Cocorná, otros por la expansión demográfica, los movimientos migratorios y el fraccionamiento de la tierra. Un amplio sector de servicios emplea y subemplea pueblerinos y jóvenes campesinos que se niegan a retornar al agro, a "jornaliar" de sol a sol.

Tres cuartas partes de la población estudiantil en el IDEM se identifica como pueblerina; varios de los

líderes locales en el Concejo, cuyas edades oscilan entre los 25 y los 45 años, son del pueblo. También lo son los empleados en las oficinas públicas, en los almacenes, en las cafeterías o en las tabernas, los microempresarios del bocadillo, de la ebanistería, de las confecciones y los traperos.

El pueblerino pone su mira en el turismo para Cocorná, en la recuperación del espacio físico urbano y en la construcción de obras que contribuyan a la consolidación del centro (o la cabecera), incluso por encima de obras que benefician las zonas rurales.

En el pueblerino circulan imágenes diversas sobre modos de vida en localidades hermanas, como Marinilla y Santuario, desde las cuales se han tomado modelos de comportamiento -por ejemplo en la política, la religiosidad, la economía- ; pero también empiezan a percibirse los influjos del centro metropolitano (Medellín); transmitidos por la colonia (y el periódico "El Luchador") y los nuevos pobladores del territorio que no son cocorneños.

El sacerdote asume su tarea misional de organización y difusión evangélica en el campo; en el pueblo, si bien estas actividades se adelantan, les interesa más la promoción empresarial de los jóvenes. Hay secularización en la vida pueblerina, lo que no pasa en el campo.

La mujer cocorneña de la cabecera, especialmente la

joven, se sale del modelo. Ella ha comenzado a mostrar rasgos de iniciativa, de interés por encontrar relaciones laborales por fuera del ámbito doméstico. Se ha ganado el reconocimiento por parte de la población por ser más emprendedora en el impulso a las microempresas por el interés en el estudio.

El pueblo de Cocorná discurre en la cabecera con modos de vida y metas que no miran muchas veces al campo sino a la metrópoli; desde la cabecera se generan líneas de acción (por ejemplo en el alcalde) hacia el campo, a la manera de una cadena epicentral que empieza en Medellín, continúa en El Santuario y pasa por Cocorná.

El pueblerino de Cocorná representa el eslabón cultural necesario en el engranaje del centro ciudadano con la periferia campesina. Una de las peculiaridades parece ser que el proyecto de pueblo se confunde con la presencia de las instituciones del Estado que sientan sus reales en la localidad con prácticas que, como la de la pacificación, a veces llegan a ser virulentas.

5

Paisaje Urbano.

En general, la imagen que transmite la cabecera es de un pueblo pobre, no beneficiado por las disposiciones para planear el desarrollo urbano. Construido con la tradición arquitectónica de la vivienda pueblerina simple, de portón y ventanas en madera, muros blancos, de uno o dos pisos. La ruptura hacia "lo moderno" vino con el ladrillo y el cemento, en construcciones que pretenden subir más de dos pisos, pero conservan la fachada sencilla, afectada por la combinatoria poco armónica de elementos. De todos modos ingresar al mundo de los que tienen vivienda "de material" es dar un paso adelante en el status social. La vivienda nueva sacrifica el color, propio de la casa anterior, que a su vez enseñaba más claramente la ligazón con la construcción campesina.

En Cocorná hay un centro del pueblo: la plaza de Bolívar y un kiosko. La plaza ha sido testigo mudo

de una vida agitada. Fue el lugar en que el 9 de abril de 1948 se concentró una población conservadora decidida a ajusticiar a cuatro liberales si se asesinaba al Doctor Laureano Gómez; fue la plaza por la que pasaron con muchos cadáveres en la época de La Violencia. Es la plaza de concentración religiosa y política por excelencia y además, espacio deportivo. Es el nudo que ata la cotidianidad de los pobladores: en su alrededor están los servicios administrativos y religiosos, las cantinas y tabernas, los almacenes y los restaurantes.

5.1. Iglesia y sacerdocio.

En la cabecera se concentra la presencia de la iglesia, que irradia su acción misional por todo el territorio. La iglesia es institución aglutinante desde los orígenes de Cocorná (1793), con Jorge Ramón de Posada, colonizador de tierras, pastor de almas, visionario empresarial dentro del modelo marinillo de poblamiento.

Con Manuel Tiberio Gómez, en 1879, se pone de manifiesto el dinamismo eclesial. Con él se concreta una Junta de Fomento Municipal que trabajó tesoneramente por la localidad. Al decir de muchos, antes y ahora es obra de presbíteros más que de la institución religiosa.

Con el sacerdote Alberto Henao se renueva la gesta de hombres de sotana emprendedores; a él se le debe la cooperativa Pío XII (1959) al igual que al presbítero Jaime Gómez Marino.

La iglesia de hoy finca sus acciones en el trabajo pastoral, con cursillos de cristiandad a jóvenes y adultos del campo y del pueblo. Varias organizaciones están inspiradas por la iglesia, como las Hijas de María y Mojuco, (Movimiento Juvenil Católico del Oriente), las que se ven fortalecidas por el trabajo de las comunidades religiosas que actúan en la localidad (Dominicanas, Hijas del Divino Siervo).

En 1985, el presbítero Manuel Giraldo promovió una gigantesca misión evangelizadora (55 sacerdotes, 82 monjas, 150 seminaristas) que al decir suyo renovó los lazos religiosos en medio de una situación de crisis generada por los efectos de la incorporación de la cabecera a la autopista.

La iglesia actuante pone su énfasis en la renovación evangélica y en la promoción de empresas preferencialmente juveniles. Las microempresas de reciente constitución tuvieron en el padre Giraldo un promotor esencial. Contribuyó a esta labor la Fundación Santamaría de la Esperanza, conformada por profesionales que han accedido a trabajar con la comunidad en pequeñas empresas. La fundación cedió a la parroquia una finca de 20 hectáreas para producir frutales y enseñar al campesino.

Por su lado la parroquia ha continuado promoviendo empresas: lo hizo con la fábrica de bocadillos que está en pié; insistió con la fábrica de traperos y escobas que sigue operando aunque con dificultades; continuó apoyando la fábrica de confecciones, que parece mostrar los mayores y mejores resultados; y fracasó con hacer de la ebanistería una

microempresa, aunque dejó capacitada una población que se defiende individualmente con los aprendizajes logrados.

En el marco de las actividades promovidas por la parroquia está la Emisora, fundada por el presbítero Eugenio Arias Alzate, para transmitir el Santo Rosario, a lo cual se agrega ahora la transmisión de la Santa Misa, el Evangelio, las fiestas de Semana Santa, la Navidad y las Patronales. Hace algún tiempo se divulgan programas del ICA, La Secretaría de Agricultura, El Hospital, El SENA, El DRI, El Magisterio y algunas actividades de la Acción Comunal.

El poder de convocatoria de la iglesia en Cocorná es grande y eventualmente puede servir de apoyo a los proyectos políticos locales o hacer la voz de oposición desde un ángulo presuntamente no partidista.

La religiosidad cocorneña no es fanática, no se apuntala en las prácticas o los ceremoniales constantes; es madura y austera al decir del padre Giraldo.

Llama la atención que el padre Giraldo se haya puesto en la tarea de trasladar a coplas grandes textos religiosos, para hacerlos más accesibles al cristiano del común, dos ejemplos de esto son:

Del Génesis:

Nada en el mundo existía
sólo caos y oscuridad
todo era triste y sombrío
no existía la humanidad.

Del Apocalipsis:

Ví un gran trono en el cielo
y en el trono alguien sentado
con aspecto tan brillante
que me quedé espantado.

5.2. Escuela y Magisterio.

Otra institución que actúa desde la cabecera es la educativa, con alrededor de 68 escuelas (de 72 veredas), en toda la jurisdicción, con tres núcleos (Pailania, Piñuela, Cabecera) y con un IDEM que todavía se mueve en el marco del Bachillerato Académico.

Se dejan de lado las actividades educativas promovidas por la parroquia, y las religiosas, que apuntan a capacitar rápidamente en manualidades a personas con baja instrucción. También se excluye la educación no formal del SENA y del ICA, ambas muy importantes pero con escaso impacto.

Según lo relata Don Sergio Villegas Quintero (historiador) la vida cocorneña ha tenido hitos importantes. En 1916 una Junta Cívica fundó un colegio para damas, con el grupo de la parroquia. En 1941 las Hermanas Siervas del Santísimo fundaron el Colegio La Inmaculada, que en el año siguiente se orientó como Normal. En la década de 1950 desapareció la Normal, hasta 1959 cuando nació el Colegio Santa Teresita, del que se hicieron cargo las Her-

manas Vicentinas hasta el año de 1971, fecha desde la cual se tornó en IDEM.

En 1915 se fundó el Colegio San Antonio para varones, el cual desapareció en 1926. En 1930 surgió el Instituto Oriente, apoyado por la parroquia y el municipio, departamentalizado en 1967. Con la fusión del Instituto y el Colegio se creó el actual IDEM en 1964, con modalidad académica. A partir de entonces no fue necesario acudir a Granada o Santuario para cursar el bachillerato.

Como resultado de una encuesta realizada recientemente entre la población, se concluyó que las prioridades de diversificación para la educación son tres: bachillerato comercial, agropecuario y promoción social. Ahora se adelantan trámites para darle la posibilidad a las dos primeras como la necesidad técnica para Cocorná: en el campo, la agricultura y la gana-dería; en el pueblo, el comercio.

El joven campesino se niega a volver a la tierra paterna, su preparación lo forma para algo mejor. Una cuarta parte de los estudiantes del IDEM vienen del campo y en ellos es evidente esta negación del modo de vida campesino. La mira se pone en el pueblo o en otros centros urbanos.

Lo real es que el joven bachiller acedémico de hoy sale a vender su fuerza de trabajo por el mínimo en una oficina pública, en un almacén, en una heladería o una taberna. Pocos son los que se dedican a trabajar por cuenta propia. No hay en la cabecera muchas alternativas de ganarse el pan en oficios nuevos, atractivos y rentables, quizás el turismo

abra un camino, pero todavía es muy poco claro. Eventualmente los jóvenes que se agrupan en el Hogar Juvenil Campesino, regentado por las Hermanas Dominicas, pueden tener en la mira el regreso al campo. Son un potencial digno de consideración, si ese retorno es para introducir técnicas que beneficien la tierra.

El magisterio urbano y rural se ha abierto camino a través de la Fundación Universitaria Luis Amigó, con su programa de Pedagogía Reeducativa. Un volumen importante de maestros cursa estos estudios para mejorar su actividad pedagógica. En donde más activos son los maestros es en el campo; en muchas veredas son líderes, arrastran tras de sí a las familias de los escolares por medio de la Acción Comunal, los grupos deportivos y las asociaciones de padres de familia.

En la cabecera en cambio, la acción magisterial es tímida. Temen que hacer algo fuera de lo común o de la jornada laboral y el ordenamiento institucional pueda "costarles el puestecito". Se exceptúan unos pocos maestros que organizan la Asociación y la Escuela de Padres; otros actúan tímidamente en la Sociedad de Mejoras Públicas, en la preparación de festividades municipales. Lo real es que -a diferencia de otras localidades- los maestros no se sienten de Cocorná, no son promotores culturales que actúen para el conjunto de la sociedad cocorneña; sólo aquello que hace parte de la vida colegial - teatro, danza, deporte, música- se ofrece a manera de extensión a la población en general.

En la memoria de algunos cocorneños está la figura de Don Ramón Emilio Gómez, para quienes a fines de la década de los años cuarenta aparecería como el maestro forjador de hombres cívicos.

5.3. Otras instituciones y organizaciones.

En la cabecera actúan diversas organizaciones e instituciones que han tenido algún protagonismo en lo que son acciones benéficas para la vida social y cultural del municipio. Una es la Sociedad de Mejoras Públicas (SMP), fundada en julio de 1954 y activa hasta los años sesenta, cuando hechos de violencia hicieron migrar a muchas personas. El embellecimiento del municipio fue propósito de los fundadores, quienes con base en fritangas construyeron el kiosko, símbolo de la Sociedad de Mejoras Públicas; adicionalmente se han vinculado a trabajos de mejoramiento del espacio público, al deporte, a la construcción de vivienda conjuntamente con la Sociedad de San Vicente de Paúl. A la Sociedad le ha favorecido eventualmente la presencia de la Asamblea Departamental y el Congreso de la República de algunos de los hijos del pueblo. También la iglesia se ha hecho presente en ayudas a la SMP: la biblioteca base la donó el padre Eugenio Arias hace más de dos lustros.

La SMP está hoy en manos de gente joven, de personas que, para algunos, no son hijos del pueblo y que encuentran en la SMP un vehículo político clientelista. Es común la opinión de que esta entidad, tiene hoy débil presencia en la vida de la cabecera,

aunque existen algunos proyectos que podrían revitalizarla: la Casa de la Cultura, el teatro, el Hotel de turismo, la reforma del parque, además de las llamadas ayudas al deporte y al Hogar Juvenil Campesino.

La Sociedad de San Vicente de Paul constituye una entidad de ayuda a gentes necesitadas. Actúa desde 1959, cuando se fundó por iniciativa del padre Rubén Osorio. Las actividades que ha cumplido son: la construcción de viviendas -muy limitada por falta de recursos-, la repartición de mercados y de drogas, la ayuda para consultas jurídicas y médicas, la ayuda a las madres campesinas y la enseñanza de mecanografía. En fin, es una institución que ha tenido altibajos pero que se ha preocupado por contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los cocorneños.

Otra entidad es la Colonia de Cocorná, CODECO, que establece lazos familiares y solidarios entre los residentes de Medellín y los pobladores de la "patria chica". A través del periódico El Luchador que tiene ya larga vida, se establece un canal de comunicación importante; aunque se considera que hace falta regularidad, una mayor difusión entre los distintos sectores sociales del municipio, ser más crítico sobre los problemas que aquejan a la población y abrirse a diferentes opiniones. Este periódico recibe el apoyo económico del Concejo, de la Contraloría Departamental y de las gentes de la Colonia. En términos generales los cocorneños tienen en El Luchador un referente para la identidad local.

La Colonia actúa también en solidaridad con algunos eventos del pueblo. En las fiestas está presente; en los períodos de descanso se visita el terruño; el auge turístico ha sido promovido en buena medida por miembros de la colonia; los líderes políticos, hijos de Cocorná, que tienen figuración departamental y nacional, se hacen presentes con ayudas eventuales.

En este momento varios de los miembros del Concejo son a su vez miembros de la Colonia; y actúan en una y otra esfera en procura de beneficios para la localidad, especialmente los jóvenes políticos que pretenden empezar a remover centenarias prácticas políticas. La visión comparativa de Cocorná que se tiene desde Medellín, les permite a las nuevas generaciones de líderes pensar estilos de desarrollo del municipio según el lugar que ocupa en el contexto regional.

Fuera de la actividad cultural institucional que se realiza en el IDEM, único centro de divulgación de estas actividades, junto con el salón parroquial dada la carencia de una casa de la cultura, hay dos actividades que vale la pena destacar: las de El Teatro Popular Cacique Cocorná y el grupo de Danzas. Del primero es promotor Héctor Emilio Duque, quien luego de los estudios secundarios se dió a la tarea de promover un teatro experimental municipal. Han montado hasta hoy El Velorio de Gardel, Santos en Espera de un Milagro, La Madre Loca, La Bruja. Obras representadas en diferentes escenarios; su trabajo es duro porque no tienen apoyo económico, excepto alguno muy eventual del Concejo Municipal, de La Cooperativa Pío XII y de la Parroquia.

Este grupo espera que el dinamismo puesto al trabajo se vea compensado con ayudas del Municipio y de la Secretaría de Educación de Antioquia.

Respecto a las danzas, su promotora Cecilia Gómez, trabaja desde hace tres años y medio promoviendo y montando obras para niños, jóvenes y adultos en eventos religiosos, festivos y educativos. Como el teatro, la danza recibe muy poca ayuda de las instituciones locales; es más el empuje del grupo mismo y un tanto del ámbito escolar lo que los obliga a no desfallecer.

Finalmente, puede hablarse de Cocorná como "pueblo musical"; se habla de veredas musicales: Palmirita, El Molino, Santo Domingo, El Higuerón, y se tiene un listado importante de grupos, especialmente de trovadores que rasgan el tiple y la guitarra después del trabajo en la parcela, entre ellos resuenan los ecos de "Alma Cocornense", "Voces de mi tierra", "Voces del campo" y las "Fugaces del Recuerdo".

Además, para rematar, en la musicalidad cocorneña están los mitos de las campanas de oro robadas por María Parda, que repican en la iglesia, y la voz eterna del "cura cantor" como refiere Don Sergio Villegas Quintero.

La "musicalidad" cocorneña se refuerza con las imágenes de un paisaje hecho visible en un fragmento del soneto de Ramón Carrasquilla (1958):

Entre praderas y escoltado
por agrestes montañas azulinas
por ríos cascadas arrullado
ancho cielo, carmín y muselinas [...]

6 Aspectos Económicos del Municipio de Cocorná

A continuación presentamos un cuadro general de los aspectos económicos de Cocorná, dividida en dos partes: la historia económica del Municipio hasta la construcción de la autopista, y los aspectos más relevantes de su coyuntura actual.

6.1. La historia económica.

Las actividades agrícolas. Cocorná ha sido un municipio que ha desarrollado sus principales actividades económicas en torno a la agricultura. El cultivo de la caña data desde los primeros años de su fundación y del café se introdujo a principios de este siglo; estos dos productos han jugado un papel muy importante en la formación social cocorneña. Prácticamente todos los excedentes y los mayores ingresos monetarios de sus pobladores se han gene-

rado en estos dos productos. Aunque el volumen de los excedentes ha sido bastante bajo para la mayoría de los productores, se puede afirmar que esos niveles les han permitido sobreaguar en lo que podría denominarse una "lógica de supervivencia económica de las gentes de Cocorná".

Ha sido muy común en la gran mayoría de propiedades el cultivo de otros productos como el plátano, el maíz, el fríjol y la yuca, base de la alimentación de los cocorneños. Estos productos se han destinado básicamente al autoconsumo.

a. **La caña panelera.** Este ha sido uno de los productos más importantes en la economía cocorneña, pero no existen series estadísticas que permitan observar las tendencias que ha presentado este cultivo históricamente. Se tienen datos aislados que comparados con los niveles departamentales y de otros municipios permiten afirmar que Cocorná ha sido tradicionalmente un municipio cañero y panelero.

Así, en 1933 se produjeron en Cocorná 449012 arrobas de panela¹¹, Considerándose como el mayor productor en el Departamento. Esa cifra representaba el 10.7% respecto a la producción total en Antioquia. Los municipios que le seguían en importancia eran Yolombó y Fredonia con el 7.1 y el 4.6%, respectivamente, del total departamental.

11 DANE. *Panorama Estadístico de Antioquia. Siglos XIX y XX.* Bogotá, 1981.

Todavía en el año de 1952 conservaba el primer lugar; sus excedentes se comercializaban en diferentes plazas, no sólo del oriente antioqueño sino de Medellín, donde surtía de melaza la destilería de licores. Los mayores excedentes se generaban en grandes propiedades como Morritos, con 300 cuadras; y El Estío y Macanal con 200 cuadras cada una. Estas eran unas de las más importantes empresas paneleras del municipio de Cocorná para ese año.

Podría plantearse que el minifundio en Cocorná puede haber sido un fuerte limitante al aumento de la productividad de la caña y de los ingresos monetarios que genera, toda vez que la producción de panela obliga a realizar inversiones cuantiosas en el beneficiadero, cuyo monto demora muchos años para retornar al propietario puesto que los excedentes son muy bajos. Pese a las limitaciones que pudiera imponer la estructura de la tenencia de la tierra, es necesario dejar claro que esta condición respecto al recurso no ha sido un obstáculo insalvable para el desarrollo de la vida económica de los cocorneños dentro de su "lógica de supervivencia".

En 1970 había en Cocorná 2.082.5 hectáreas sembradas en caña¹², el 4.6% del área total en caña que había en el Departamento y el 8.8% del área total censada del municipio.

Con algunos de los productores entrevistados se pudo constatar que el cultivo de la caña ha sido una práctica económica transmitida como enseñanza de

12 Ibid.

padres a hijos; también, que su cultivo se mantiene hoy en día más por tradición. Hace parte de la lógica económica propia de los cocorneños, de la estructura productiva que ha definido sus particularidades como municipio.

Según la memoria de los cocorneños, la siembra de café data de este siglo y su cultivo se ha utilizado para generar ingresos complementarios a los de la panela. Con estos dos productos habría sucedido en Cocorná lo siguiente: antes de 1975 y de la bonanza cafetera se sembraba café con la expectativa de complementar los exiguos ingresos familiares que proporcionaba la caña. A partir de ese año, el café entró a sustituir casi totalmente el cultivo de ese producto. El común de los productores entrevistados llega a concluir que el cambio de caña por café se produjo porque "el trabajo de la caña es muy duro, mientras que cultivar café no tiene tanto trabajo y los precios son mejores"¹³.

Pero no sólo el alza en los precios del café explicaría el proceso de sustitución hacia ese grano; es necesario tener en cuenta que a finales de la década de los años setenta se empieza a configurar una de las posibles causas de la crisis de la caña panelera en Cocorná: el desplazamiento de los productores cocorneños como proveedores de melaza para la Fábrica de Licores de Antioquia, por los productores del Valle; también la competencia de los productores de panela del Departamento, quienes conquistaron con mejores precios algunos merca-

13 Ibid.

dos de importancia, como el de Medellín.

De otro lado, el incremento real en los precios del café encontró a los cocorneños "preparados" pues ya existía allí cierta "tradición cafetera" que fue aprovechada para atender a las nuevas expectativas.

b. El café. Durante este siglo, sembrar café ha sido una práctica económica tradicional en el municipio de Cocorná como actividad complementaria al cultivo de la caña, principalmente a partir de la tercera década. Esto es lo que pudo recogerse como información de los productores entrevistados en el área rural y de las instituciones o entidades del sector cafetero, no obstante la limitante que impone la ausencia de datos sobre área sembrada, número de árboles, productividad, etc., para el periodo anterior a 1980.

En 1928 Cocorná contaba con 19 plantaciones de café¹⁴, número muy reducido si se tiene en cuenta que en el mismo año había allí 3.068 predios, con 67.350 árboles¹⁵. En el año de 1932 un número no conocido de predios tenía ya 190.300 árboles de café¹⁶, casi el triple que cuatro años antes. Para el año de 1946 no hay variación en el cultivo¹⁷. Se desconoce si es un problema de estadísticas o si la producción cafetera en Cocorná se estancó durante

14 Ibid.

15 Ibid.

16 Ibid.

17 Gobernación de Antioquia. Anuario Estadístico de Antioquia. Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

tantos años. Se conoce que para 1946 la producción de café fue de 2.500 sacos de pergamino de 62.5 kilos; en 1947 y 1948, de 2.600 sacos; en 1953, de 2.800 sacos; en 1954, de 2.500 sacos, producto de 350.000 árboles y en 1955, de 2.000 sacos¹⁸.

Durante la primera mitad de este siglo los cafetales de alguna importancia se localizaban en la región del Río Santo Domingo y las hoyas de los ríos Verde y Cocorná, beneficiados de manera precaria, sin utilización de abonos ni poda del cultivo.

Es evidente un crecimiento bastante importante del área sembrada en café entre 1959 y 1970. A pesar de ello, el aumento del producto no se corresponde proporcionalmente al crecimiento en la superficie cultivada. Mientras en 1959 ésta era apenas de 814.7 hectáreas con una producción de 648 toneladas¹⁹, en 1970 la superficie en café alcanzó 2.238,7 hectáreas y la producción llegó a 857,9 toneladas. Esta situación pudo ser reflejo de la baja productividad de las nuevas tierras incorporadas al cultivo del café, explicada posiblemente por la aplicación de métodos inadecuados de cultivo y por un nivel de crédito insuficiente. La Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero inició operaciones en Cocorná apenas en 1967 con montos que, aunque crecientes año a año, parecen muy limitados.

18 *Ibid.*

19 Arango, Mariano y otros. *Economías Campesinas y Políticas Agrarias en Colombia*. Centro de Investigaciones Económicas, CIE, Universidad de Antioquia.

Con relación al crédito, los pequeños propietarios, tienen gran resistencia para comprometerse en deudas, aduciendo razones como los bajos ingresos generados por los excedentes de caña y café. Posiblemente, en el fondo se trata de un gran temor a perder la tierra, único recurso que garantiza a la unidad campesina familiar la posibilidad de producción y reproducción de sus condiciones de vida.

En el caso de los productores sin título de propiedad sobre la tierra, el no acceso al crédito se debe a que no se cumple este requisito básico para aspirar a él.

c. **Productos de autoconsumo familiar.** El plátano, el maíz, la yuca, el frijol y los frutales han cumplido un papel vital en la conformación de la estructura económica propia de Cocorná, particularmente en lo que se refiere al consumo de la unidad familiar. Los excedentes en estos productos han sido muy bajos, por lo menos hasta 1980, aunque había diferencias según la región, el tamaño de la propiedad y el nivel de comunicación de las veredas con algún mercado posible. Por esta razón se puede sostener que cada propietario ha cultivado sólo las cantidades requeridas para atender a las necesidades de su familia, pues esto dejaría la posibilidad de utilizar un área mayor en caña o café.

Las prácticas respecto al autoconsumo familiar obedecieron a diferentes razones: en primer lugar, las escasas posibilidades de diversificación de la dieta alimenticia explicada entre otras razones por los relativamente bajos ingresos monetarios proporcionados por la comercialización de sus productos básicos, la panela y el café.

En segundo lugar, el autoconsumo, como práctica común en casi la totalidad del municipio, restaba posibilidades a la creación de un mercado interno, a lo cual se sumaba la incomunicación de buena parte del área rural

.En tercer lugar, el fraccionamiento de la propiedad y los bajos volúmenes de los excedentes monetarios genera pautas de comportamiento particulares respecto al consumo familiar en una economía campesina de supervivencia como la cocorneña.

6.2. Industria manufacturera, agroindustria y actividad pecuaria.

Se puede afirmar que la industria manufacturera no tuvo ningún desarrollo en Cocorná antes de la construcción de la autopista.

La agroindustria más importante históricamente ha sido la de la producción de panela. A pesar de que su desarrollo puede haberse visto influenciado negativamente por factores como la carencia de vías los costos de transporte del producto; la falta de una tecnología adecuada en el cultivo de la caña; la cuantiosa inversión en el beneficiadero con relación al tamaño de los predios y la atomización del mercado, se puede sostener que, aún rodeados de aspectos adversos, los cocorneños han construido las bases de su formación socio-económica en torno a la producción de panela.

La zona templada de Cocorná comprende la mayor parte de las tierras del municipio, donde la produc-

ción de panela se ha realizado con mayor intensidad. Según un estudio de Mariano Arango,

Las Regiones de tierra templada del oriente antioqueño se incorporan al programa DRI principalmente en cuanto a productores de caña panelera y plátano; se trata principalmente de los municipios de Cocorná, Granada y Concepción (...). Pero los campesinos sembraron grandes áreas de café caturra solo o intercalado con plátano en la llamada bonanza cafetera, en 1976-1979, financiadas con recursos propios o desviando los recursos obtenidos por caña y plátano porque no existen préstamos del programa DRI para café²⁰

Una minoría de propietarios producían la panela mediante el sistema de integración vertical; es decir, ellos controlan desde el recurso tierra hasta la materia prima y el beneficiadero. En cambio, ha sido común el propietario que no posee trapiche, (tradicional o de motor), y que cual utilizaba en alquiler un beneficiadero, pagando en especie aproximadamente una tercera parte del producto, siendo esta proporción mayor cuando los precios de la panela estaban al alza.

Hubo en Cocorná algunos tejares y fábricas de sacos y tapices de cabuya. Esta última agroindustria se desarrolló en torno a la actividad de la arriería, muy común en Cocorná. Se sabe que eran pequeñas empresas cabuyeras en las que el proceso de producción se realizaba en forma manual; más adelante, parece que a partir de la segunda mitad del siglo, se introdujeron algunas desfibradoras de

20 Gobernación de Antioquia. Op.Cit.

motor.

La estrechez del mercado antes de la creación de la autopista pudo haber sido un factor fundamental para que no se desarrollara en forma sostenida la industria manufacturera en Cocorná. El tamaño del mercado en Cocorná se ajusta al tamaño y carácter de su economía, compuesta por pequeños propietarios campesinos, con tradición predominantemente agraria, con bajos niveles de excedentes en caña y café y altos índices de autoconsumo en otros productos del agro.

La ganadería. Según datos estadísticos, en el período 1946-1979 el deguello de ganado mayor y menor para consumo interno en Cocorná presentaba un comportamiento muy inestable, principalmente entre 1967 y 1974. Entre 1946 y 1966 se observa un aumento permanente en el deguello de ganado mayor y menor. A partir de 1974 se recupera el deguello de ganado mayor, mientras que el de ganado menor empieza a perder importancia desde 1968 hasta 1978, cuando empieza a repuntar nuevamente²¹.

21 Se estima que en la zona DRI el 22.47% del área total está dedicada al cultivo del café, frente al 31.45% del área en caña y al 30.36% de pastos de pradera. Sin embargo se ofrecen estimaciones que indican, para el área total del municipio, incluyendo zona DRI y otras áreas, que las proporciones cambian la colocación de los renglones por extensión; para el año de 1989 el café ocupa 2.160 hectáreas mientras en plátano existen 1.650 hectáreas y se dedican 1.400 a la caña panelera. De esta manera, considerando la extensión total del municipio, el café es, incluso en extensión, el renglón más importante de la economía de Cocorná.

El municipio de Cocorná no ha sido autosuficiente en carne: las cantidades necesarias para satisfacer su consumo provienen de otros municipios de la región. El desarrollo de la ganadería ha sido mayor en la zona cálida de Agualinda y La Florida. A pesar de que es una región bastante alejada de la cabecera, los productores ganaderos de Agualinda han comercializado tradicionalmente allí su producto; mientras tanto, los productores de La Florida acostumbran sacarlo hasta el municipio de San Francisco.

Equinos de labor. La actividad de la arriería permitió por muchos años a los cocorneños transportar sus productos hacia los diferentes mercados. Los equinos de labor fueron un elemento vital en el proceso de integración y desarrollo de un mercado interno. Un equino significaba tanto como un beneficiadero o la tierra misma, pues era la posibilidad de sacar los productos por terrenos abruptos hasta una fonda, la cabecera u otros municipios de la región.

Ganadería de leche. Ha sido común entre los pequeños propietarios cocorneños la existencia de al menos un ejemplar lechero por familia para atender principalmente a las necesidades de autoconsumo. Los propietarios más grandes, aunque son la minoría, con mayor número de ejemplares lecheros, han producido excedentes que venden a las cooperativas lecheras.

Aves de corral. En el municipio de Cocorná es común el sostenimiento de aves de corral, en particular gallinas para el autoconsumo. Esta actividad

es tradicionalmente atendida por las mujeres del hogar.

Comercio y Transporte. El producto que ha permitido consolidar unas relaciones comerciales muy fuertes entre las veredas y la cabecera ha sido el café.

Antes de la construcción de la autopista algunas fondas veredales concentraban una parte de los excedentes comercializables en panela y algo de maíz, fríjol y plátano; otra parte se comercializaba en la cabecera; y otra, quizás la parte más importante, se vendía en otros municipios de la región, principalmente en Santuario y Marinilla. Aprovechando el viejo ramal de la carretera, los productores de veredas como El Chocó, El Viadal, El Molino, entre otras, sacaban sus productos hasta esos mercados. Finalmente, en la cabecera municipal mercadeaban sus excedentes los productores de algunas veredas aledañas a ella, aunque el criterio de la distancia entre la cabecera y las veredas aledañas a ella no fue el único que operó; esto se pudo comprobar con algunos productores de la vereda El Chocó, para quienes aún es una costumbre sacar sus productos a Marinilla y Granada a pesar de que están situados bastante cerca de la cabecera municipal. Es posible que otros factores de carácter extraeconómico expliquen esa situación de alejamiento que manifiestan los productores rurales con respecto a la cabecera, en lo relativo a la comercialización de sus productos, exceptuando el café, pues allí se encuentra la sede del Comité de Cafeteros que atiende varios municipios de la

región. Es casi un consenso entre los productores que hubieran preferido comercializar el café y la panela en el mismo mercado, ya fuera el de Santuario, el de Marinilla, el de Granada, en Pailania o en la propia cabecera de Cocorná.

Lo anterior demuestra que el café -aunque de reciente data- ha sido el elemento integrador entre lo rural y la cabecera; el factor que ha permitido la apertura de canales nuevos de relación entre los dos ámbitos, seguramente no sólo a nivel comercial sino también en lo cultural, social y político.

En la cabecera se practica el comercio tradicional donde compradores y vendedores se reúnen en un sitio reconocido por todos como la Calle Zapotes. Allí se realiza el proceso de intermediación de la panela con compradores de otros municipios de la región. En el marco de la plaza se desarrolla el comercio minorista.

6.3 Minería.

La producción mineral en Cocorná ha tenido una participación marginal dentro de sus actividades económicas. Durante algún tiempo hubo explotaciones de sal en Cruces, La Trinidad, El Tesoro, La Peña y el Alto de Perico, pero esta actividad desapareció.

El mármol, muy abundante en el municipio, no se ha explotado en las cantidades en que lo ofrece la naturaleza. Hay depósitos de mármol de bastante potencialidad en Playa Linda, en los ríos Santo

Domingo y Melcocho y en las riberas del Río Claro del Norte.

La cal, la calcita, el feldespató y la pizarra también se encuentran en buenas cantidades en el municipio, aún sin explotación. Para la segunda mitad de este siglo se extraía feldespató para abastecer las locerías de El Carmen y Santuario.

Según datos del Directorio Minero Nacional, se han presentado al Ministerio de Minas varias solicitudes de exploración de diferentes materiales en el municipio de Cocorná: en mármol se solicitaron 650 hectáreas; en calizas, 500; en feldespató, 210; y en metales preciosos, 750 hectáreas. En julio de 1976 fué entregada a la empresa Sumical S.A una concesión de 916 hectáreas con el fin de explotar el mármol.

6.4. Coyuntura Económica del Municipio

En el análisis de la situación actual de la economía de Cocorná se han revisado los siguientes aspectos

Tenencia de la tierra. En general, Cocorná carece de levanta-mientos topográficos de terrenos con carácter legal; los predios, sus extensiones y valores catastrales, se han registrado con base en declaraciones de propietarios o poseedores. Además, la propiedad sobre la tierra, como condición jurídica, no está establecida absolutamente; se sugiere que sólo el 50% de los poseedores de tierra son propietarios reconocidos por la ley, el 40% lo son con carácter de usufructuarios de tierras (sucesiones

ilíquidas, trasposos por declaraciones extrajuicio o de palabra, ocupaciones de hecho, colonos), 5% son arrendatarios y 5% son aparceros o cosecheros.

Se admite, y la observación permite aceptarlo, que la construcción de la autopista se convirtió en un factor desequilibrador de la tenencia tradicional de la tierra en las veredas adyacentes a la vía. El incremento evidente de fincas de recreo y de establecimientos comerciales y de servicios, son indicadores de procesos de disolución de formas de posesión anteriores a la construcción de la carretera.

La intensidad del intercambio de tierras es de difícil apreciación; las modalidades extralegales que se adoptan para realizar estos compromisos impiden su medición precisa y sugieren el alto índice de disputas que se pueden generar.

Teniendo siempre presentes las condiciones expuestas, y aunque se dan algunas inconsistencias entre las estimaciones de las distintas entidades consultadas -Catastro Departamental, Tesorería Municipal de Cocorná, Secretaría de Agricultura de Antioquia, ICA, Caja Agraria, Federacafé, Consultorio Jurídico de la Universidad de Antioquia- puede afirmarse con bastante seguridad que el municipio de Cocorná está conformado en su economía, por pequeños productores agropecuarios, poseedores de tierra, con bajo porcentaje de trabajadores sin tierra.

El tamaño de las explotaciones y el aprovechamiento de la tierra. Revisemos cada uno de estos aspectos por separado.

a. El tamaño de las explotaciones. Para analizar la situación de la estructura de la propiedad de la tierra nos apoyaremos en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Cocorná. Estructura de la tenencia de los predios, según su extensión

Número de hectáreas	Número de Predios	Número de Propietarios	Area
0-3	3.752	3.990	4.665
1-5	683	862	2.827
1-10	734	878	5.419
10-15	223	249	2.846
15-20	133	175	2.394
20-50	193	273	6.124
50-100	48	88	3.282
100-200	21	63	3.133
200-500	5	15	1.177
500-1000	0	0	0
1000-2000	2	6	3.195
Más de 2000	1	6	4.000

Fuente: Catastro Departamental, 1987

Según el Cuadro 1, puede observarse cómo los predios menores de 5 hectáreas constituyen el 19.2% del área total, mientras en número son el 76.9% del total de predios. El número de propietarios de predios hasta 5 hectáreas es de 4.852, de un total de 6.605, lo que equivale al 73.5% de propietarios totales, y estos poseen tan sólo el 19.2% de la extensión municipal. En cambio los predios mayores de 20 hectáreas comprenden un total de 20.911

hectáreas, el 53,5% de la extensión municipal; en este rango existen 451 propietarios que significan el 6.8% del total de los mismos.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que la situación previamente estimada no se corresponde en concreto y con exactitud a las condiciones del municipio. No se presentan circunstancias homogéneas en toda la extensión municipal.

En la zona DRI, para el año de 1983, los productores que poseen predios menores de 20 hectáreas son, en número, 1371 de un total de 11.416, lo cual equivale al 96.8%; poseen, además, una extensión que significa el 89.2% de la tierra (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Cocorná. Tamaño de las propiedades en área DRI.

	Entre 0-20 hs	Más de 20 hs	Total
No. de Productores	1371	45	1416
No. de Hectáreas	13176.1	1596,3	14772.4

Fuente: DRI-PAN, volumen III, 1983.

Quiere decir, de acuerdo con los datos proporcionados, que en el área DRI la concentración de la tierra no es tan intensa como, en consecuencia, debe serlo en la zona que está por fuera de los convenios DRI. Comentarios ofrecidos por funcionarios y técnicos

relacionados con la zona de influencia de aquellos programas tienden a confirmar esta precisión, y se estima que el predio modal en área DRI posee 7 hectáreas, aunque se reconoce una progresiva proliferación de predios con una extensión bastante menor. (véase cuadro 3)

Cuadro 3. Cocorná. Distribución de predios según su extensión (porcentajes)

	hasta 5 hs.	entre 5 y 10 hs.	entre 10 y 20 hs.	más de 20 hs.
Predios	425=30%	850=60%	96=6.8%	
	45=3.2%			

Fuente: DRI-PAN, volumen III, 1983.

En el área no contemplada en los convenios DRI y en algunas veredas situadas en el extremo sur y sureste del municipio -EL Higuerón, El Cocuyo, Agualinda, Caracolí, Santa Rita, La Granja, La Miranda- la propiedad de la tierra no es una relación relevante; por carencia de comunicación entre productores y centros de consumo, la tierra posee una integración económica muy débil y la posesión corresponde a tales hechos sin mayores tensiones. En estas veredas la proporción de usufructuarios llega hasta el 80%, y la propiedad aparece más concentrada.

Finalmente debemos reconocer que hay dificultades

asociadas a la determinación del área de los predios. La consulta del archivo de Catastro Municipal de Cocorná, en la oficina de la Tesorería Municipal, pone en evidencia el atraso en que se encuentran los registros legales en relación con las circunstancias reales tanto en la extensión como en el valor de los predios.

b. **El aprovechamiento de la tierra.** En dos estudios recientes se encuentran caracterizaciones con suficientes detalles, sobre zonificación de oferta natural y ambiental, sobre la definición de región geográfica y técnica, sobre la delimitación de los conjuntos productivos y los sistemas de producción que interesan en nuestro caso, es decir, describe la configuración "física" del área correspondiente al municipio de Cocorná²²

En uno y otro estudio se presenta al área como "zona de limitación biofísica alta", tratándose de "laderas largas y empinadas que forman profundos y estrechos cañones", en alturas inferiores a 2000 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m), con temperaturas de 17 a 24 grados centígrados y con precipitaciones anuales cercanas a los 4000m.m, clasificada como área de bosque muy húmedo subtropical (bmh-sT); con evidente pobreza de suelos y marcada acidez, con indisponibilidad de los escasos

22 Véase: "Regionalización agraria del Suroriente antioqueño. Proyecto Síntesis". Medellín, Centro de Investigaciones de las Ciencias Sociales, CENICS, Universidad de Antioquia. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. 1989 (Mec.). También: "Identificación de sistemas de producción". Rionegro, ICA-DRI, 1987 (Mec.)

nutrientes y alta exigencia de cal para disminuir el nivel de PH, pero con amplia respuesta de la tierra a la aplicación de compost y fertilizantes nitrogenados.

El estudio ICA-DRI (1987), antes mencionado, determinó dos conjuntos productivos (CP) para su área de influencia (Santo Domingo, Los Limones, Carmen de los Limones, San Pablo, San Antonio, San Juan, Santa Cruz, Los Mangos, La Inmaculada, San Lorenzo, La Tolda, La Primavera, Los Potreros, Guayabal, La Granja, El Sinaí, Villahermosa, La Aurora y La Piñuela).

CP1: alturas entre 800-400 msnm, terreno quebrado y pendientes superiores al 30%.

CP2: alturas entre 1400-800 msnm, terreno quebrado y pendientes superiores al 30%.

Define además 19 sistemas de producción (SP) agrícolas y 10 SP pecuarios que, considerando que en ambos conjuntos productivos se repiten los productos aunque se diferencian por sistema productivo por su altura, se pueden agregar de la siguiente manera:

Producto	Area Porcentaje	Numero de Productores
Caña	31.45	522
Pasto- Pradera	30.36	489
Café	22.47	511
Plátano	6.17	183
Yuca	3.79	109
Pasto-corte	1.98	55
Maíz	1.93	43

Frutales	1.53	81
Tomate	0.16	6
Frijol	0.14	8

Dependiendo de lo que a través del Plan Nacional de Rehabilitación pueda obtenerse. En estas áreas no se cumple el nivel de aprovechamiento de la tierra descrito para la zona DRI; la carencia de comunicación y su marginalidad comercial, imponen un estado de precariedad en los usos del suelo que, exceptuando la destinación hecha al café, se concreta en un alto porcentaje de rastrojo y un poco de pastos-pradera, además de la destinación que exige la producción de pancoger. Una proporción creciente de familias habitantes de estas áreas con alguna posibilidad de transporte, han convertido la recolección de guayaba crecida en los potreros en la actividad más importante para la adquisición de ingresos monetarios permanentes, lo cual ha llevado a promover programas de fertilización de este frutal con convenios CECORA-SENA y extensión de servicios de la Secretaría de Agricultura.

c. Una breve anotación sobre la tierra urbana. La oficina de Catastro Municipal, que aún no está sistematizada, lo cual implica un proceso de búsqueda manual, ofrece información confiable sobre la propiedad urbana. A través de una búsqueda orientada por sugerencias y asociaciones de nombres y personalidades se encontraron evidencias de una alta concentración de la propiedad urbana, en especial de aquella situada con ventajas para efectos comerciales.

El cálculo económico. En realidad, para la econo-

mía campesina, cuando ella es poseedora de la tierra y demás medios de producción fundamentales y, en consecuencia, está posibilitada para organizar el proceso productivo en función de la satisfacción de las necesidades familiares y no de las ganancias, el propósito principal está en la conservación de las condiciones básicas de su existencia, fundamentalmente, la conservación de la propiedad de la tierra.

La caracterización general de la producción en el municipio de Cocorná como una economía campesina con un bajo nivel de integración al mercado, puede resultar bastante acertada. Adelantándonos un poco a lo que se explicará luego, hay que tener presente que los porcentajes de producción para autoconsumo varían entre el 40% y el 90%. Estos altos niveles de autoconsumo están asociados a razones diversas, entre las cuales se pueden mencionar la mala calidad de la oferta ambiental, tierras de mala calidad, humedad excesiva, topografía muy accidentada-, la inexistencia o marcada precariedad en las vías de comunicación, la carencia de renglones con ventajas comparativas, los problemas fitosanitarios en los principales productos -plátano y caña- el fraccionamiento de los predios, además de las dificultades propias de la producción campesina de alimentos.

Para la unidad campesina la generalización de las relaciones del mercado es una alternativa, pero dadas las condiciones expuestas, no es una obligación absoluta e ineludible. En función de la supervivencia se presenta una alta aversión al riesgo, la cual se traduce en la preferencia por mantener una

baja proporción de gastos monetarios -en materiales y salarios, en la impermeabilidad al crédito -lo cual afecta las posibilidades de tecnificación- y en escasa disposición al uso de trabajo asalariado.

Asociados con las anteriores circunstancias se producen incrementos de los niveles de autoexplotación en los renglones comerciables, al tiempo que se presentan índices altos de subempleo. Se presenta una tendencia al desarrollo de técnicas de supervivencia tales como la recolección de guayabas.

A manera de hipótesis podríamos sintetizar: como respuesta a sus particulares circunstancias de existencia, la producción campesina de Cocorná mantiene un bajo nivel de integración al mercado; su cálculo económico se realiza en función de la conservación de las condiciones de su existencia; su integración al mercado obedece a la posibilidad de obtener ingresos monetarios que permitan satisfacer sus necesidades fundamentales, sin lesionar ni arriesgar su patrimonio .

En la base de la reproducción está la explotación para autoconsumo de los bienes: plátano, caña panelera, ganado de doble propósito, frutales, equinos, ponedoras, con tecnologías tradicionales. La integración al mercado se realiza a través de la producción de café, parte de plátano y caña panelera, venta de crías y cultivo de algunos frutales o recolección de guayaba, además de participaciones estacionales u ocasionales en el mercado de trabajo

La producción agrícola y pecuaria. La situación de

la producción en el sector agropecuario se resume en la siguiente información estadística.

a. Volúmenes de producción y niveles de productividad para cada producto. De los diagnósticos ICA-DRI, DRI-PAN y la CECORA, se tienen los siguientes datos:

Caña panelera

Años	Area planta-da.Hs.	Area Pducc. Hs.	Rendi-mient. K/Ha	Volumen Pducc. Ton	%depar-tamen-tal*	Pducción dptal. Ton.
1985	2630	2200	2000	4400	3.49	126095
1986	2640	2630	2000	5260	4.31	121934
1987	1930	1930	2000	3860	2.85	135609
1988	1930	1930	2200	4246	3.01	137961
1989	1400	1400	2500	3500		

Cacao

Años	Area planta-da.Hs.	Area Pducc. Hs.	Rendi-mient. K/Ha	Volumen Pducc. Ton.	%depar-tamen-tal*	Pducción dptal. Ton
1985	120	80	300	24	0.81	2970
1986	122	80	300	24	0.78	3078
1987	122	100	300	30	1.04	2864
1988	130	100	300	30	0.82	3640
1989	130	130	300	39		

Café

Años	Area planta- da.Hs.	Area Pducc. Hs.	Rendi- mient. K/Ha	Volum. Pducc. Ton.	%depar- tamen- tal*	Pducción dptal. Ton.
1985	2140	2140	998	2135.7	1.58	135469.1
1986	2140	1724	998	1720.5	1.35	127916.8
1987	2140	1800	1051	1892	1.27	148782
1988	2160	1970	1051	2071	1.31	157974
1989	2160	1970	1051	2071		

Plátano

Años	Area planta- da.Hs.	Area Pducc Hs.	Rendi- mient K/Ha	Volum. Pducc Ton.	%depar- tamen- tal*	Pducción dptal Ton.
1985	2050	1500	6000	9000	4.94	182071
1986	2100	2050	6000	12300	6.26	196378.1
1987	2070	2000	6000	12000	5.78	207564.6
1988	2100	2070	6000	12420		
1989	1650	2200	6000	13200		

Yuca

Años	Area Plantada Hs.	Area Pducción Hs.	Rendi- miento K/Ha.		Volumen producción Ton.	
	SA**	SB**	SA	SB	SA	SB
1985	300	5000	1500		4725	
1986	300	315	15000		3000	
1987	200	200	15000		1500	
1988	400	100	15000		3000	
1989	300	200	15000			

Maíz

Años	Area Plantada Hs.		Area Pducción Hs.		Rendi- miento K/Ha	Volumen producción Ton.	
	SA	SB	SA	SB		SA	SB
1985	1750	80	1000	50	700	700	35
1986		20		275			192
1987	30	10	10	10		7	7
1988	300	50	100	220		70	54
1989	300				800		160

Frijol

Años	Area Plantada Hs.		Area Pducción Hs.		Rendi- miento K/Ha	Volumen producción Ton.	
	SA	SB	SA	SB		SA	SB
1985		100			600		60
1986			580	198	600		466
1987	20	25	10	5	600		9
1988	200	70	100	130	600		138
1989	200		105		600		63

*: % departamental: Es la participación de la producción local en el total departamental.

** : SA y SB: Semestre A y B, respectivamente.

Otros renglones agrícolas son motivo de explotación no cuantificada; algunos de ellos lo han sido por razones de experimentación, como el tabaco, del cual aparece una hectárea sembrada y en producción durante 1987, con rendimientos de 2.000 kg/hectárea.

Pastos-bosques-ganadería-especies menores

	1985	1986	1987	1988	1989
Pastos-pastoreo		6500	6650	6650	6650
Pastos-corte		150	160	160	170
Bosque natural		32000	35100	36128	36128
36116					
Bosque plantado		40	49	54	54
56					
Bovinos doble prop.	5500	5500	6100	6100	6100
Porcinos		4080	3500	3200	3200
2100					
Aves ponedoras		32000		24000	
30000					
Caballar		2500			
2500					
Mular	3000				3000
Asnal	10				
Estanques			20		
Colmenas	48		28		28

Nota: Las estimaciones presentadas para 1985 y 1986 agregan la producción de los municipios de Cocorná y San Francisco. Posiblemente los datos de 1987-1988 y 1989 estén afectados por esta inconsistencia, al menos así sucede con las cifras sobre bosques.

b. Condiciones de producción. Se identificaron dos grandes zonas:

- **La zona cafetera.** El principal producto en la economía municipal es el café, tanto por el área ocupada en su explotación como por las condiciones implícitas en la producción cafetera en Colombia -recuérdese la política de precios internos que garantiza incrementos nominales o los beneficios de los programas de inversión en obras de uso social- y por

otras condiciones que se relacionan con la particular conformación de la economía campesina de Cocomá. Aquí puede mencionarse la posibilidad que tiene el campesino de aplicar la fuerza de trabajo familiar a una extensión relativamente pequeña, como no lo podría hacer con otros renglones; el alivio que los campesinos carentes de vías de comunicación obtienen transportando un producto agrícola no perecedero y con una alta relación valor/volumen; el grave deterioro del mercado del producto tradicionalmente más representativo del municipio (la caña panelera); en fin, razones o conjugación de circunstancias que son el fundamento para que la economía campesina de Cocomá encuentre en el café el más adecuado medio de obtención de ingresos monetarios.

El mayor volumen producido es aportado por pequeños productores independientes que utilizan fuerza de trabajo familiar y poseen predios con cultivos entre 0.5 y 1.0 hectáreas de café. Técnicos de la Federación de Cafeteros estiman que sus acciones se diferencian en razón de tres situaciones tecnológicas: 1. Explotaciones tradicionales, que ocupan aproximadamente el 20% de la superficie sembrada; 2. Explotaciones tecnificadas, que ocupan cerca del 30% de la superficie total; y 3. Explotaciones en sostenimiento, que ocupan aproximadamente el 50% del área sembrada en café en todo el municipio.

Estas situaciones tecnológicas se presentan como efectos diferenciables y reacciones del campesinado frente a las propuestas de la Federación tendientes a la renovación y sustitución de cafetales por

Variedad Colombia.

Cierto grupo de productores manifiesta satisfacción por los procesos de tecnificación, con renovación y sustitución; grupo que se compone con los propietarios de los predios más extensos, con una capacidad efectiva de acumulación, sostenida no sólo en la extensión de sus predios sino en su particular adaptabilidad a procesos complementarios de diversificación productiva (arreglos de diferentes renglones: plátano, panela, frutas, especies menores, frijol, tomate).

Otro grupo de productores se resiste a introducir la modificación tecnológica propuesta. Entre ellos hay quienes, habiendo logrado sustituir cafetales antiguos por café caturra en la década de los años 70, hoy no encuentran estímulo suficiente para renovar o sustituir por Variedad Colombia, y prefieren realizar prácticas de sostenimiento de cafetales que, aunque tecnificados, son considerados viejos.

Existen también, productores que nunca modificaron sus actitudes productivas y han mantenido el más antiguo arreglo productivo con café tipo pajarito.

Estos últimos grupos -productores en sostenimiento y productores tradicionales- manifiestan dificultades en relación con los altos costos del proceso de sustitución y dudan sobre el logro de una adecuada tasa de retorno de la inversión; la primera expresión tiene que ver con las exigencias de adecuación del terreno y la construcción de la

infraestructura de implantación y mantenimiento que significan inversiones de orden superior al millón de pesos por hectárea, lo cual no está al alcance de pequeños productores sin posibilidad de capitalización; la segunda manifestación se relaciona con las fuertes dudas que existen entre los productores de la región acerca de los rendimientos físicos de la Variedad Colombia dada la oferta ambiental disponible; parece, sin que puedan precisarse razones, que en la región el café Colombia no fructifica todo lo que florece.

Las características expuestas deben tenerse muy en cuenta para estimar posibles situaciones futuras de la economía dado que la región es apenas un espacio marginal en la producción cafetera, que sus suelos y su clima no son propios para el cultivo del café y que se avecinan cambios rudos en la economía cafetera nacional. No se quiere insinuar la desaparición o grave deterioro de la explotación cafetera en Cocomaná; se estima que la pequeña producción campesina posee elementos muy fuertes de resistencia contra el envilecimiento de los precios. Se piensa, sí, que habrá de producirse efectos regresivos sobre su integración al mercado, sus niveles y calidades de consumo, el empleo y posiblemente las variables sociales que mantienen la estabilidad del municipio.

- **La zona DRI.** El programa DRI, a través de los convenios ICA y Secretaría de Agricultura, ofrece resultados disímiles. En algunos casos se logran pequeños avances en productividad; también se alcanzan adelantos en la introducción de pastos y especies frutales. Pero las propuestas tecnológicas

no poseen convicción suficiente en las condiciones socioeconómicas en las cuales se elaboran. En algunos casos los técnicos reconocen una lógica productiva mas fuerte en la tecnología tradicional que en las propuestas novedosas.

El ejemplo de la caña panelera es ilustrativo. En el diagnóstico DRI 1982 se estimaba un rendimiento de 1920 kgr/hectárea, con una rentabilidad anual del 55%, para la tecnología local. Se establecieron recomendaciones tecnológicas que fijaron metas de rendimientos de 7680 kilos/hectárea y rentabilidad del 122%. En el diagnóstico ICA 1987 se descubren promedios de rendimientos de 2500 kgrs/hectárea y rentabilidad de 35.4%. La brecha entre las cifras y proporciones sugieren el grado de inconsistencia que tuvieron las propuestas de innovación en relación con las condiciones socioeconómicas de asimilación.

La producción panelera, igualmente diferenciable en función de las localizaciones de las unidades productivas, depende fundamentalmente de unidades campesinas que utilizan fuerza de trabajo familiar o que intercambian trabajo. En este renglón tienen su mayor presencia los predios mas extensos, que utilizan fuerza de trabajo asalariada, o su alternativa, la aparcería, bajo la forma de cosecheros; aunque debe repetirse que el deterioro del mercado panelero ha disminuido su importancia, así como en el mismo sentido deben influir otros fenómenos (como en el caso de la hacienda Morritos).

- **La actividad pecuaria.** La importancia más evidente la tienen los renglones de ganadería de doble propósito y los equinos de labor. Desde estos dos renglones se advierte el sentido que la actividad pecuaria tiene para la economía de los productores; se trata de actividades fundamentalmente orientadas a satisfacer necesidades familiares y no de carácter mercantil. El análisis de cada "sistema productivo", es decir el estudio de la organización del trabajo en la producción del bien y la destinación que se le asigna corroboran nuestras afirmaciones.

Aunque, como se sabe, el área de influencia del ICA resulta reducida, podemos utilizar el estudio I.S.P-1987²³ y extender sus resultados a gran parte del municipio, teniendo en consideración que las muestras ICA se toman sobre dos conjuntos productivos bastante representativos de las áreas totales DRI. La única limitación consiste en el olvido de las áreas no DRI.

En el CP1 (conjunto productivo 1) se observan las siguientes características y condiciones de producción:

i. **Ganadería, Bovinos de Cría-Leche.** Los productores manejan un promedio de 4 animales; 82% poseen cruces cebú por criollo y los demás utilizan B.O.N, cebú o cruces Holstein por cebú.

(23) Véase: identificación del sistema de producción. Op. Cit.

El manejo se realiza con prácticas generalizadas de libre pastoreo y baja proporción de semiconfinamiento. Es casi inexistente el diligenciamiento de registros; en su mayoría los productores recurren al sistema de monta libre, con solamente el 30% de practicantes de monta controlada. Se presenta un promedio de 0.6 partos para períodos de 20 meses; se practica en un 100% control de aftosa, y otros controles sanitarios son precarios. El 100% de los productores sólo disponen de praderas con gramas naturales; como complementos alimenticios, el 65% procuran pastos de corte, el 70% melaza, el 29% sal mineralizada, el 47% sal común y únicamente el 6% utiliza concentrados comerciales, y sólo para vacas en producción; el 18% complementan con salvado de maíz o trigo

.El 23% de los animales son vacas en producción, con rendimientos de 4.1 litros por día, más la cantidad dejada al ternero.

Solamente el 18% de los productores venden la leche; en cambio el 100% venden las crías. El ICA estima una rentabilidad del 48.5%.

ii. **Equinos de labor.** Existe un promedio de 1.4 animales por productor; siendo todo, caballares y mulares criollos. El 85% de los productores manejan en libre pastoreo. No se llevan registros; no se hace vacunación contra encefalomiелitis; hay control sobre parásitos internos, pero no sobre los externos; la mayor molestia lo causa el moco de equinos, pero resulta de fácil curación.

Complementan con melaza, el 100%; el 43% utilizan salvado y el 30% con caña picada; el 14% suplementan con sal mineralizada, el 14% con sal común, y el 72% no suministra sal.

La producción por animal se estima en 30 jornadas de labor en molienda al año y 150 jornadas de fletes anuales, con preciosdiferenciales de 5 a 2. El ICA estima una rentabilidad del 35.9%.

iii. **Aves de doble utilidad.** Los productores manejan un promedio de 10.8 animales, que en el 100% de los casos son animales criollos, manejados libremente, sin registros, con 50% de vacunas ocasionales.

El único alimento proporcionado es el maíz, además de insectos y pastoreo. La producción promedio es de 225 huevos/ave/año, con el 100% de autoconsumo, para 14 huevos diarios por familia. El ICA estima una rentabilidad del 91.6%.

iv. **Cerdos.** Este sistema productivo no se estudia en detalle debido a su poca importancia. Debe recordarse que el renglón de la porcicultura ha padecido una fuerte crisis debido a los altos costos de producción exigidos, en comparación con los precios que se obtienen en un mercado gravemente afectado por el contrabando.

En el CP2 (conjunto productivo 2) se observan las siguientes particularidades

i. **Bovinos de Cría-Leche.** Productores con 3.5

vacunos en promedio; 59% Holstein, 12% cebú por Holstein y 29% criollos. Manejan en el 76% con pastoreo libre; 6% con estaca; 12% con confinamiento y 6% en semiconfinamiento.

No se llevan registros; hay libre monta para el 29% y controlada para el 71%. En nutrición se observan parecidos hábitos que en CP1, con mayor índice de complementación con pasto de corte, sales y concentrados.

La producción es 4.5 litros/vaca/día, en lactancia, y solamente el 6% de los productores venden la leche. De las crías se venden el 100% de machos destetados. El autoconsumo de leche, en promedio, es de 3.6 litros/familia/día. El ICA estima una rentabilidad del 34%.

ii. **Equinos de labor.** Se dan 1.1 animales por explotación, criollos, en pastoreo libre. Los complementos nutricionales son similares a los practicados en CP1. Como producto se estiman 125 fletes por animal por año. El ICA estima una rentabilidad del 17.1%.

iii. **Aves de doble utilidad.** Los productores manejan un promedio de 22.5 animales, 50% criollos, 50% Harco Sex-Link; 60% en confinamiento, 20% en semiconfinamiento y 20% en libertad. El 40% de los productores llevan registros de valor de alimentos y producción.

Se vacuna 100% contra New-Castle y existe relativo control de viruela y parásitos internos.

Se utilizan concentrados comerciales en el 80% de las explotaciones y maíz en el 20%. Como producción se obtiene carne y huevos -250 ave/año-.

Para autoconsumo se destinan 8.7 huevos familia/día. El ICA estima una rentabilidad del 13%.

La descripción anterior verifica y sustenta la afirmación de que se trata de pequeños productores, precariamente ligados al mercado, con alto nivel de autoconsumo, que producen más en función de la necesidad familiar que de la rentabilidad.

La actividad económica urbana. Aunque por definición la economía de Cocorná es de pequeños propietarios campesinos, existen actividades urbanas que en algunos casos, como en la comercialización de la producción agropecuaria o en el crédito, se requieren como soportes urbanos de la producción rural; mientras en otros casos expresan alternativas buscadas por la población contra la degradación productiva y el desempleo abierto. Mencionaremos los que puedan considerarse como los más importantes.

a. Manufacturas. Fábrica de Bocadillos Cacique Cocorná. Aparece hoy como grupo precooperativo, aunque no cumple algunos de los requisitos jurídicos para poder clasificarse como tal. Se trata de un grupo de mujeres que, promovidas por los cursos del SENA, persisten en su lucha contra el desempleo a través de la actividad transformadora de la guayaba en bocadillo. Sus principales aportes de capital (75%) son hechos en trabajo; 25% de los aportes se exige en dinero para un total de \$5.000 por socio. En el momento del estudio contaba con 7

socias en función de ajustar su número a 15 con el ánimo de cumplir el mínimo de socios exigidos para un grupo precooperativo.

Su nivel de actividad es muy precario. Con préstamos de Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, por \$600.000 sin intereses, del cual no alcanzan a amortizar ninguna proporción, lograron la adquisición de cuatro pailas eléctricas, despulpadoras, batidoras y moldes, además de la construcción del horno. El proceso de producción no es permanente, y está sujeto a la disponibilidad de la guayaba tanto como al carácter temporal con que las socias se aplican a la empresa.

La primera limitación es la carencia de capital de trabajo; la guayaba se adquiere en pequeñas cantidades mediante préstamos personales que reciben algunas socias; lo mismo sucede con la leña para los hornos, el azúcar, el papel, la pega y las etiquetas.

El grupo mantiene la expectativa sobre una determinación del Concejo Municipal para entregarles una adecuada instalación en comodato por 10 años. Igualmente esperan una favorable determinación del Programa Nacional de Rehabilitación, P.N.R, de aportar \$5.000.000 en maquinaria. La comercialización, gracias a los contactos realizados con la ayuda de la Fundación Santa María, Cooperativa Con María, no ha sido motivo de preocupación; toda la producción es realizable inmediatamente en Medellín. Aparentemente el nivel de lo que el grupo considera como sus beneficios es aceptable, al menos para el grupo.

- Fábrica de Confecciones. Sostenida por 6 socias que combinan sus funciones domésticas con el trabajo en la fábrica;

realizan una jornada laboral fija de 2 a 6 de la tarde. Los aportes de capital consistieron en las máquinas de coser domésticas de cada socia, además de \$10.000 por cada una. Dejando de cobrar los salarios han logrado capitalizar lo necesario para adquirir una fileteadora; además, pagan \$12.000 por arriendo mensual y \$1.000 por servicios al mes. Traen la materia prima de Medellín y Rionegro y venden toda producción en Cocorná. La mayor frustración es la falta de apoyo financiero. En ninguna institución han obtenido el crédito que precisan para ampliar sus actividades.

- **Fábrica de Palillos Dentales.** Debe mencionarse separada de otras manifestaciones manufactureras. Se trata de una empresa formal que utiliza materia prima importada y exporta el 100% de su producción; ofrece empleo a 24 trabajadoras residentes en la vereda Los Cedros.

La comercialización. Lo predominante es el alto nivel de autoconsumo. Dentro de la región, según la zona de que se trate, varía el nivel de este entre un 90% de la producción en veredas incomunicadas que sólo comercializan café y el 40% en veredas comunicadas con centros de consumo.

Recordando que el café tiene su centro de comercialización en la cabecera municipal, pueden distinguirse las siguientes orientaciones en la comercialización de la producción agrícola.

a. **Santuario y Marinilla.** Aprovechando la vía que se conoce como el viejo ramal, algunas veredas situadas alrededor de la vereda El Chocó venden parte de su producción en los mercados de Santuario y Marinilla. Entre las veredas aquí contempladas se mencionan: El

Molino, Las Playas, parte de San Juan, Los Mangos, Campoalegre, parte de La Inmaculada, parte de La Aurora, El Jordán y, por supuesto, El Chocó. Los bienes comercializados se limitan a algunas proporciones de plátano, yuca, panela y frutas.

En el sostenimiento de la orientación del comercio de estas veredas, además de la vía que comunica con aquellos municipios, cuentan ciertos factores de tradición tales como la realización de un mercado los días sábados y la utilización de medidas en la comercialización como las cargas y las cargas cafeteras, que satisfacen la costumbre campesina.

b. Medellín. Utilizando la ventaja que representa la autopista, algunas veredas adyacentes a la misma sitúan algunos productos en el mercado del área metropolitana. En esta circunstancia se encuentran Majagual, Carmen de los Limones, Los Limones, La Tolda, Guayabal y La Piñuela. Los bienes comercializados son la guayaba, los frutales y algo de panela.

Los canales de comercialización son bastante precarios; es común que los productores sitúen pequeñas cantidades del producto al margen de la carretera a la espera de un comerciante transportador que efectúa recorridos comprando aisladamente a cada uno de los oferentes.

c. Pailania. Esta vereda ha sido un centro de acopio tradicional, que tiende a desaparecer a medida que avanza la carretera Agualinda-Pailania la cual permitirá que los comerciantes tomen la producción sobre la vía. Actualmente a La Punta de la carretera llegan El Roblal, El Higuerón, El Estío, El Cocuyo y Agualinda; de allí salen para Rionegro y Medellín. Los productos comer-

cializados son la guayaba, algo de panela y yuca. En Pailania, además, los días sábados se realiza una pequeña feria de ganado.

d. **El Carmen de Viboral.** A este mercado llegan los productos de algunas veredas adyacentes a la vía La Vega-La Piñuela-Autopista, entre ellas Villahermosa, parte de Primavera, El Recreo, parte de Palmirita y Santa Cruz. Este comercio es promovido por comerciantes de El Carmen, interesados en satisfacer allí la demanda de frutas, plátano, yuca y algo de panela.

e. **Rionegro.** Rionegro atrae la producción de las veredas adyacentes a la autopista. Los productos llevados a tal centro son el plátano y las frutas.

f. **San Francisco.** Tradicionalmente ha sido un centro de mercado que compite con Pailania. La administración municipal de Cocorná, mediante la construcción de un puente sobre el río Melcocho, lograría, entre otros efectos, atraer hacia Pailania lo comercializado en San Francisco por La Florida y El Porvenir.

g. **Cocorná-cabecera municipal.** Este es centro de mercado para las veredas circundantes: Placetas, Mazotes, La Chorrera, Media Cuesta, La Hundida, San Juan, San Antonio, Santa Bárbara, El Coco, Los Potreros y La Chonta. Se comercializan todos los productos de la región a través de los canales tradicionales. El movimiento comercial de importancia se realiza en:

Comercio de la Calle Zapotes. En esta última década la Calle Zapotes ha visto reducida su actividad comercial, ya que la construcción de la vía Medellín-Bogotá permitió la descentralización del comercio. En efecto, comer-

ciantes de Rionegro, Santuario y/o Medellín llegan ahora directamente a las veredas a comprar café, plátano y frutas para luego comercializarlos directamente en los centros de consumo. En la visita que se llevó a cabo en el mes de junio de 1989, sólo se encontró una compra de café, cuatro negocios de abarrotes, siete tiendas y cinco bares.

Comercio de la Plaza. Este se realiza en el parque del municipio y sus alrededores. Se trata básicamente de toldos que ofrecen desde productos agrícolas hasta comida preparada y ropa de Rionegro y Medellín.

El Centro Comercial. Propiedad de la parroquia, ocupa un extenso local adyacente a la iglesia, en una esquina del marco de la plaza. Funcionan cerca de 10 establecimientos con objetos comerciales diversos. Heladería La Taita, Papelería Estudiantil, Almacén Variedades, Ferrería y Eléctricos, Farmacia C.D.C.

COPROCAM. Fundada en principio como cooperativa de producción, convertida luego en cooperativa de consumo. Tiene 45 socios que pagan \$1000 de inscripción, pero que no reciben ninguna retribución, ni existen estímulos para su afiliación; ofrece apenas un bajísimo nivel de comercialización de algunos productos (panela, maíz, huevos, miel, frijol).

Cooperativa de Cafeteros. Este es el núcleo de dinamización del mercado. Se estima que comercializa el 95% de la producción cafetera del municipio, al tiempo que sirve como sede de la Seccional que agrupa a los municipios que coincidencialmente son de la jurisdicción de CORNARE. Agentes comercializan también el café, básicamente la del grano no escogido o rechazado en la

Federación.

En la cabecera se realizan otras actividades como el transporte de pasajeros: el municipio cuenta, para transporte exclusivo de pasajeros, con 10 buses afiliados a Flota Granada y 2 automóviles, sin afiliación, de servicio público. El transporte mixto de carga y pasajeros; en el cual prestan servicio 10 escaleras afiliadas a Transoriente antioqueño y llegan hasta las veredas comunicadas; igualmente prestan servicio 10 camionetas cubiertas, sin afiliación y algunos camiones de Medellín y Rionegro que recogen la producción en la autopista, en los ramales o circundantes.

El Turismo: las numerosas fuentes de agua que posee la región son un atractivo para pobladores del Oriente y del Valle de Aburrá. Podría decirse que el tipo de turismo que se presenta es el llamado turismo social, pero carente de estructura, lo que finalmente produce un deterioro ambiental no controlado.

El crédito. La actividad crediticia en Cocorná es realizada por diferentes instituciones y sus solicitantes lo aplican a diversas actividades económicas. Veamos.

a. Fuentes de financiamiento.

En Cocorná existe oficina de la Caja Agraria. Esta institución ofrece crédito a través de las líneas a) Programa DRI; b) Fondo Financiero Agropecuario (ley 5a.); y c) Préstamos ordinarios.

La oficina mantiene un régimen de asignación de cupos de crédito determinada coyunturalmente por las oficinas centrales, es decir no existe asignación previa de

cupos de crédito anuales para la oficina de Cocorná. En el transcurso de los primeros cinco meses de 1989 la Caja Agraria en Cocorná había asignado: Por Fondo Financiero Agropecuario, \$ 38.000.000; Créditos DRI, \$ 45.000.000; Créditos ordinarios, \$ 13.000.000 y otros créditos, \$ 69.000.000. En el momento de recolectar información el monto de la cartera ascendía a \$ 165.000.000 estimándose que para el período previo a la cosecha cafetera se podría incrementar hasta los \$200.000.000. En este mismo momento las captaciones totales de la oficina ascendían a \$ 182.000.000, de las cuales \$ 117.000.000 correspondían a cuentas de ahorro y \$ 65.000.000 a cuentas corrientes, cifras que podrían incrementarse en la época de la cosecha cafetera.

En Cocorná existe además, como fuente potencial de crédito, la Cooperativa Pío XII. Por su carácter de cooperativa, las líneas de crédito están definidas por las necesidades de los socios. En el momento de la información se mantenían \$ 64.900.000 en cartera, asignada a un variado tipo de utilizaciones. Con 1000 socios y 2380 ahorradores, la cooperativa encontró una fuente de recursos muy importante en un préstamo de UCONAL, sugerido en los programas PNR, por \$ 10.000.000, por un término de tres años, al 16% anual semestre anticipado; tal préstamo mejoró sustancialmente el servicio de créditos otorgados por la cooperativa, cuyo potencial está limitado por su nivel de captaciones: \$ 79.900.000 en el momento de recoger información.

La fuerza de trabajo. Asociada al régimen de posesión de la tierra prevalece la forma de trabajo familiar dentro de la propia unidad de producción campesina. Demandas estacionales como la del café u ocasionales como la

de la caña ocupan las mayores cantidades de trabajo, que son ofrecidas a través de la modalidad de intercambio, sin cálculos monetarios. En circunstancias extremas se recurre al trabajo asalariado. El deterioro de la capacidad de lograr internamente el nivel de reproducción de la unidad familiar obliga a éstas a tornarse con más intensidad en oferente neta de fuerza de trabajo. En estas condiciones se presentan excesos de oferta de trabajo que no se traducen en desempleo abierto dada la condición de poseedores de tierra de los oferentes. Se estima que el sector rural padece altos niveles de subempleo con índices de morbilidad preocupantes. Las mayores expresiones de los excesos de oferta de trabajo se presentan en veredas no DRI, aunque la característica es bastante general. La demanda de trabajo se genera, además de lo dicho, desde predios más grandes y tecnificados, aunque es estrecha; las épocas de cosecha cafetera presentan ocasión para ocupar toda la fuerza laboral familiar; se favorece así la emigración de la fuerza de trabajo excedente hacia regiones caficultoras por excelencia, mientras la unidad es atendida por mujeres y niños.

Aunque se estima que más del 80% de la población tiene residencia en el área rural y que del 20% de la población total, alrededor de 4.000 habitantes, que residen en la cabecera, una proporción considerable depende de actividades agropecuarias, descubrimos algunas manifestaciones en la cabecera, en relación con las formas de trabajo.

Como propietarios independientes hay aplicaciones de fuerza de trabajo en actividades comerciales, desde las más eficientes y organizadas, como almacenes pequeños, hasta las más pre-carias y desordenadas características

de algunas ventas callejeras improvisadas para los días de mercado. Entre las primeras y las últimas se presentan casos diversos de utilización por cuenta propia de la fuerza de trabajo; las ventas del mercado, las tiendas y graneros, los bares, las heladerías, los restaurantes, la venta de lotería y chance, y otros.

Igualmente, como propietarios independientes en vías de asociación, se encuentran las ya mencionadas fábricas de confecciones, de bocadillos, de escobas y traperos. Además de los pequeños propietarios de variado tipo de establecimientos. El trabajo asalariado se presenta como dependientes temporales o parciales de pequeños negocios, pero fundamentalmente de instituciones como la Caja Agraria y la Cooperativa Pío XII, además de las educativas, de servicios de salud y de asistencia del Estado. En el casco urbano, sin confirmación estadística, se estima la existencia del desempleo abierto, afectando aparentemente a mujeres jóvenes y bachilleres.

7.1. La violencia "Partidista"

Si la violencia se mide por el número de muertos, Colombia aparece como uno de los más violentos de América entre 1948 y 1951. La mayor parte de esas muertes ocurrieron en el campo hacia las zonas del Magdalena y en los espacios vastos que se empezaban a fragmentar (Sinaí, Palmirita, Aguavinda, La Florida, La Cuchilla del Rejo, La Banta y San Miguel, Aquitania y San Francisco entre otras), al parecer, fue una violencia ejercida contra pequeños núcleos parentales considerados como liberales, o sea, porque fuesen tributarios electorales de ese

7 Violencia-Conflicto y problemas de Cocorná

Para la mayoría de los pobladores y para los historiadores locales, la violencia en Cocorná “apareció” en la década del sesenta lo cual significaría una violencia tardía en relación a la de los municipios cercanos que recuperaron la normalidad institucional y la paz pactada en el Frente Nacional.

7.1. La violencia “Partidista”.

Si la violencia se mide por el número de muertos, Cocorná aparece como uno de los más violentos de Antioquia entre 1948 y 1951. La mayor parte de esas muertes ocurrieron en el campo hacia las zonas del Magdalena y en los espacios vastos que se empezaban a fragmentar (Sinaí, Palmirita, Agualinda, La Florida, La Cuchilla del Rejo, La Danta y San Miguel, Aquitania y San Francisco, entre otras); al parecer, fue una violencia ejercida contra pequeños núcleos parentales considerados como liberales, bien porque fuesen tributarios electorales de ese

Partido, bien porque se hubiesen acogido a las propuestas agraristas de López Pumarejo para mantenerse en el control de la tierra. Además, la violencia de Cocorná en este primer período corresponde a la necesidad de reforzar la frontera histórico-política para evitar que las guerrillas liberales, que controlaban el Magdalena Medio subiesen hacia el altiplano clásico.

De esta primera ola de violencia los pobladores sólo conservan en la memoria los hechos ocurridos en la cabecera el 7 de agosto de 1950. Los rumores difundidos en la localidad señalaban que los liberales en Bogotá no dejarían posesionar a Laureano Gómez, en consecuencia el alcalde y los dirigentes conservadores encerraron cuatro liberales prestantes en la plaza principal, bajo amenazas de asesinarlos si no dejaban posesionar en Bogotá a Laureano Gómez; sólo recobraron la libertad soltaron cuando los actos terminaron en la capital de la República. Esta primera ola de violencia, olvidada por los pobladores y los historiadores locales, se enmarcó en el conflicto liberal-conservador pero tuvo un transfondo agrario y cultural que en buena parte desbordó las posturas partidistas y abrió el espacio para que se desataran conflictos sociales de diverso corte que no empezaban ni terminaban con la adscripción política.

Mirando las estadísticas electorales podemos advertir como Cocorná ha sido por tradición un municipio esencialmente conservador, los liberales allí siempre han estado en minoría

7.2. La Violencia de la Pacificación.

Este proceso complejo y confuso se enmarca sobre cuatro

ejes fundamentales:

a. La llegada a Cocorná de personajes violentos en otros lugares del país, que buscaron un escondite ante las retaliaciones personales e institucionales contra los agenciadores de la violencia partidista.

b. El desarrollo de un proyecto político frentenacionalista que, además de la paz negociada entre los Partidos, intentó la ejecución de planes económicos de desarrollo apuntalándose para ello en la población campesina a través de la Acción Comunal y el Movimiento Cooperativo.

c. El rechazo a las propuestas frentenacionalistas de compartir el poder y la administración con los liberales; rechazo que articula el proyecto Anapista, de gran incidencia en la localidad, afectando a liberales y coservadores frentenacionalistas.

d. El trazado y la construcción de la autopista Medellín-Bogotá, que al vincular las áreas del sur de la cabecera a los mercados regionales y nacionales, descompuso formas tradicionales de ocupación y producción agrarias; acentuó presiones sobre territorios antes aislados. Es significativo que las zonas más afectadas por la violencia de la pacificación sean precisamente las aledañas a la autopista.

Este proceso se vivió en Cocorná, justo en el momento en que para muchos sitios del país, a raíz del idulto del General Rojas Pinilla y con la instalación del Frente Nacional, se trataba de apaciguar los ánimos y reconciliar a los grupos políticos en conflicto. Fue durante este período que llegó a Cocorná Gilberto Castaño "El Sinsonte", (campesino oriundo de la localidad) con un grupo de compañeros procedentes y partícipes de La Violencia en el Departamento del Valle.

Las víctimas de esta violencia tardía fueron los liberales dispersos en la geografía de Cocorná y San Luis, y los conservadores frentenacionalistas que se oponían a estas prácticas de exclusión; como en el caso anterior, esta vorágine de sangre desbordó la adscripción partidista y se ligó con el desalojo violento de los campesinos en las veredas que actual-mente están a lado y lado de la autopista Medellín-Bogotá. Durante la construcción de las obras muchos de los pequeños propietarios también fueron asesinados.

La violencia de la pacificación terminó con la muerte, a manos del ejército y las autodefensas campesinas, de los "pájaros"; "El Sinsonte" fue abatido en Guatape, "Tornillo", "El Pollo" y otros perecieron en el propio Cocorná, es decir, La violencia termina según un campesino, cuando "se establece la pena de muerte para los violentos".

Aunque el modelo de pacificación de Cocorná se podría inscribir en la política de los primeros gobiernos del Frente Nacional denominada genéricamente, "Rehabilitación", la localidad de Cocorná vivió de una manera muy particular la ejecución de ese proyecto.

En la zona del Chocó-Viadal, ligada con la cabecera desde la década de los años cuarenta, donde la violencia de los años anteriores fue esporádica y ocasional, la creación de la Acción Comunal, y los programas estatales de asistencia a los sectores campesinos fue apoyada por autoridades y alcaldes militares. Por el contrario, en la zona de Santo Domingo se habían presentado conflictos agudos de tierras en los años treinta y violencia en los cincuenta y sesenta. El desarrollo, la institucionalidad y la pacificación llegaron juntas. Por vía paramilitar, se integró en pleno período de la violencia, la zona de Santo Domingo a la vida

institucional y económica de la cabecera.

En la zona del río Melcocho (Aigualinda, La Florida y parte de San Francisco) el proyecto rehabilitador tuvo solamente la dimensión pacificadora en sus dos modalidades: Paramilitar y autodefensiva, pero aún hoy éste es un territorio vasto no integrado ni articulado a la vida local y regional, donde la institucionalidad es muy débil.

7.3. La violencia de "La Limpieza".

La última ola de violencia ocurrió según los cocorneños en los cinco primeros años de la década del ochenta. Tuvo como escenario privilegiado la cabecera y sus agentes fueron agenciadas por delincuentes que se dedicaron a extorsionar y a atracar a personas y entidades. A esta violencia, no se le opuso la acción institucional del Estado, ni se apela a los recursos jurídico-políticos del control social, sino que se enfrentó por los sectores afectados mediante las autodefensas locales y los paramilitares del Magdalena Medio. A su vez, la presencia de diversos frentes guerrilleros en el territorio local y en la zona circundante las prácticas de la autodefensa y el paramilitarismo.

Si bien los actores cambian, las modalidades difieren y las circunstancias son esencialmente distintas, es posible observar en las violencias de Cocorná, ejes más o menos permanentes que se recrean y se refuerzan en una dinámica bien compleja y que se podía sintetizar así:

- a. Un conflicto de tierra no resuelto que puede ser caldo de cultivo para expresiones individuales o colectivas de Violencia.

- b. El reforzamiento de las autodefensa y el paramilitarismo.
- c. Ciclos interrumpidos de violencia-exclusión-pacificación desde el momento en el cual Cocorná transita de territorio vasto a pueblo campesino.

7.4. Conflictos sociales.

Son varios los problemas que afectan hoy a Cocorná, de las cuales se pueden destacar los siguientes:

La titulación de tierras. Históricamente Cocorná permaneció al margen de los ejes viales y comerciales de Antioquia su poblamiento fue lento y la baja densidad de población sigue siendo hoy una característica de la zona. Los colonos fueron tomando posesión de las tierras y según el caso se legalizaba o no la propiedad. Sin embargo, el proceso sucesivo de colonización, compraventa de la tierra y subdivisión de las fincas, ha llevado a que tierras que inicialmente tuvieron escrituras, hoy no se encuentran debidamente registradas y sus actuales dueños no puedan acreditar título alguno. Desde hace ya varias décadas se ha generalizado la utilización del llamado "documento" tanto para la compraventa como para la subdivisión de la tierra. A la situación anterior se suma la inmensa distancia a la que se encuentran las instituciones competentes para la legalización de estos contratos y la eterna tramitología a la que sus usuarios se ven sometidos y que acaban por reforzar la tendencia.

También encontramos factores económicos. La incomunicación a la que históricamente estuvo sometido buena parte del territorio incidió también en su no integración

al mercado, lo cual asociado a la baja densidad poblacional condicionó una escasa movilidad de la tierra y la consecuente ausencia -entre el campesinado- de la noción del precio de la misma. Así, el metro cuadrado no tuvo valor comercial, los linderos fueron solo aproximados y las transacciones no se situaron dentro de los cánones contractuales establecidos.

La tendencia a no legalizar debidamente las transacciones sobre la tierra se ha visto reforzada por características de corte cultural: nos referimos a la pauta mediante la cual suelen los hijos adquirir la independencia económica respecto de los padres. Estos últimos, les ceden en propiedad una porción de tierra a los hijos, en declaración extra-juicio quienes gracias a dicho documento quedan facultados ante las instituciones públicas para tramitar créditos, adquirir cédula cafetera, sembrar café. En otros casos, las relaciones familiares y vecinales priman sobre las contractuales.

Las consecuencias de esta falta de titulación de tierras en Cocorná son de diversa índole. De una parte, los conflictos están presentes en todo lo largo de la historia y de la vida cotidiana en la localidad. De otra parte, se tornan complejos los potenciales conflictos entre las instituciones y sus usuarios; la existencia generalizada del documento como único papel que acredita posesión de la tierra, ha obligado de hecho a diversas instituciones a aceptarlo como garantía de propiedad y a quedarse de hecho sin instrumentos legales adecuados para dirimir pleitos. Quedan así colocadas las partes contrincantes en un terreno ambiguo y sometido a la utilización de presiones informales.

El crédito. En el año de 1985 hay un cambio en las relaciones

entre instituciones crediticias y usuarios en Cocorná. El declive en la producción del café es el desencadenante principal de la crisis del crédito, sujeta a otros condicionantes. Uno de ellos fue el manejo laxo y sin criterios administrativos precisos que las instituciones involucradas le dieron a su servicio.

Además, la falta de titulación de tierras obligó a las instituciones a aceptar el documento como garantía, sometiéndose así a no poder actuar como la ley lo permite en caso de conflicto, situándose en el mismo nivel de informalidad en que frecuentemente operan los campesinos.

La crisis del crédito dió por resultado el viraje de las instituciones. Estas relacionaron el manejo de su servicio al aplicar criterios de selección de los usuarios y al exigir un instrumento legal de garantía (un fiador). Iniciaron una política adicional para ejercer influencia sobre las condiciones de producción del usuario con programas de capacitación técnico-empresarial, de tecnificación y de diversificación agrícola (Coop. Pío XII). Así, al mismo tiempo que se tiende a potenciaar la capacidad productiva del usuario, se reduce sustancialmente la población cubierta por el crédito.

Las obras públicas. Las obras de envergadura con los cuales se beneficia un número significativo de pobladores suscitan generalmente en este tipo de localidades rurales, conflictos interpartidistas que enfrentan a las administraciones de turno y a sus apoyos en el Concejo con el resto de los miembros de las colectividades políticas.

Los efectos se dejan ver: casi una década de retraso en la construcción y finalización de las obras importantes para el progreso del municipio.

8

Nexos entre lo local y lo veredal.

La vereda es entendida aquí como una unidad socio-cultural de reconocimiento e identificación ligada a un espacio geográfico y a una o varias parentelas. Su carácter determina la existencia de unos referentes que delimitan el territorio.

En las antiguas veredas tales referentes no estaban legalizados ni necesitan estarlo, ya que sus pobladores los reconocían a fuerza de vivirlos y sentirlos. Podía tratarse de una cañada, del filo de una montaña, de los linderos de una parcela o de un río, los cuales podían resultar visibles o no, a los ojos de los forasteros, pero cuyo carácter de separación y diferenciación sólo era claramente perceptible para los pobladores mismos de dicho territorio.

La posibilidad de desarrollar un sentido de pertenencia y nexos de reconocimiento con el ámbito espacial y socio-cultural de la vereda, depende de un proceso de larga duración, es decir, de la permanencia de los mismos referentes socio-espaciales durante un período considerable de tiempo. Aún

hoy en día se reconocen en Cocorná grupos de veredas emparentadas que comparten un origen común; tal como se observa en el caso de las veredas que se aglutinan alrededor de Santa Cruz, las cuales hacían parte de un sector mayor denominado Alto de Santo Domingo, conformado por la cuenca de ese río.

A partir de la segunda mitad del presente siglo, los territorios mayores de las antiguas veredas de Cocorná vienen padeciendo procesos de división y subdivisión²⁴. Este reciente fraccionamiento tiene como base la posibilidad de captación de los recursos del Estado para un nuevo vecindario que posiblemente se ha sentido excluido o alejado del núcleo que ha podido usufructuar dichos recursos.

A pesar de ello no podría afirmarse que la vereda sea simplemente una división territorial creada con el fin de utilizar los recursos del Estado. Aún en la actualidad se instaura en las veredas una red de relaciones que posee dinámicas complejas y sentidos propios. Relaciones de parentesco, vecindad, cooperación y apoyo, subordinación-autoridad, control social e interacción entre el espacio público y el privado.

8.1. Presencia institucional en la Vereda.

En la zona rural del municipio de Cocorná, especialmente en la situada al sur de la cabecera municipal, se ha venido presentando en los últimos treinta años un cre-

24 Es un movimiento de gran intensidad que continúa manifestándose en la actualidad para la zona norte del municipio considerada la más estable.

ciente proceso de institucionalización. Este proceso se expresa a través de la conformación de un ámbito veredal considerado como la interacción entre los espacios de uso público y actividades de carácter público-colectivo, del reconocimiento de una presencia estatal y de la conformación de centralidad a partir de la cabecera municipal (veáse anexo. Disponibilidad de servicios y de atención de entidades estatales según veredas).

8.2. Conformación del ámbito público.

Por medio de actividades colectivas que involucran buena parte de la población, se ha venido adelantando en las veredas de Cocorná obras de uso público que permiten establecer -cada vez más- una diferenciación entre el espacio público y el privado (veáse mapa Presencia institucional veredal, municipio de Cocorná). Se trata de obras como la escuela, las canchas deportivas, el acueducto, el centro de salud y eventualmente la capilla.

En este proceso la escuela tiene una importancia fundamental pues se trata, por lo general, de la primera construcción civil que se lleva a cabo en la vereda como producto del esfuerzo colectivo. La escuela ocupa generalmente lugar visible y de fácil acceso desde distintos sitios; es punto de referencia para la localización geográfica, para la identificación de la vereda, es lugar de reuniones y fiestas, foco de dispersión de noticias y razones. Es con respecto a la escuela y también a la fonda, como se distribuyen los caminos. En sus alrededores se han venido construyendo las otras obras civiles mencionadas. Es decir, a partir de la escuela es posible reconocer un incipiente proceso de conforma-

ción de un espacio de uso público y colectivo y la constitución de un centro por oposición a la periferia en el territorio veredal.

8.3. Presencia estatal.

En la actualidad los campesinos de Cocorná parecen reconocer la existencia de una presencia estatal en sus veredas, representada por las esferas administrativas y político-partidistas del Estado: Secretaría de Agricultura, ICA, DRI, Desarrollo de la Comunidad, Comité de Cafeteros, CORNARE, partidos políticos y Acción Comunal. A tales instancias se reduce la presencia estatal en el campo, donde su vigencia como autoridad (jurídica) mediadora en los conflictos y reguladora de la vida social es aún limitada. En el anexo: Disponibilidad de servicios y de atención de entidades estatales según vereda, presentamos un cuadro de las instituciones oficiales que tienen presencia en cada vereda.

El proceso de institucionalización del campo presenta diferencias en las distintas zonas del municipio. Se encuentra en una etapa avanzada en las zonas situadas al norte de la cabecera municipal (Chocó, Molino, Viadal, La Estrella), lo mismo que en la cuenca del río Santo Domingo (Sinaí, Santa Cruz, Palmirita, Pailania). Allí las entidades estatales, lo mismo que los Partidos políticos, tienen una presencia constante y de mayor intensidad y la acción comunal existe y actúa en la conformación del espacio público, hace alrededor de 30 años.

En las zonas de Agualinda y La Florida, en cambio, mucho más distanciadas de la cabecera municipal, el proceso de institucionalización se encuentra en un es-

tado más incipiente. Las entidades públicas han comenzado a hacer presencia allí sólo en años recientes y en lo fundamental se expresa sólo en proyectos (carretera La Punta-El Retiro-, impulso a la producción cafetera, etc.). La Acción Comunal, creada posteriormente, presenta dificultades para su funcionamiento. Para la solución de los conflictos todavía se recurre a la mediación de los líderes naturales de las veredas y en casos extremos a soluciones personales violentas, antes de recurrir a la mediación legal o judicial. También subsisten allí formas propias de solucionar problemas de salud que son específicas de esta zona de monte (como el culebrero, por ejemplo) y expresiones de solidaridad como los convites espontáneos que se crean ante la eventualidad de una enfermedad, todo lo cual evidencia una mayor vigencia de expresiones no formales y no institucionales.

8.4. La Acción Comunal.

Las acciones comunales representan la esfera institucional en las veredas, pues además de estar ligadas a las instancias del Estado han contribuido con su actividad a reforzar la diferenciación entre el ámbito público y privado. En este sentido las Juntas de Acción Comunal pueden concebirse como el lugar desde donde se emprenden proyectos e iniciativas que atañen a la vida colectiva del microcosmos veredal, los cuales logran movilizar y organizar a la mayoría de la población²⁵.

25 La participación en las Juntas de Acción Comunal así como la comercialización de los productos constituyen en la vereda las manifestaciones más inmediatas del mundo exterior o el AFUERA que se asocian al género masculino, por oposición a la vida doméstica y familiar, el ADENTRO considerado típicamente femenino.

Las obras comunales se llevan a cabo por medio de convites que organiza la Junta Directiva de la Acción Comunal. Para la población de la vereda la participación en los convites constituye el vínculo más inmediato con lo público-colectivo y en la mayoría de los casos se reduce a él.

Los convites constituyen manifestación importante de la vida social y cultural cuya existencia en esta zona parece remontarse tiempo atrás, encontrándose asociados a las labores de colonización. Los convites son expresión de solidaridad y cooperación en la vereda. Son un espacio de relación que permite la renovación de lazos vecinales, facilita la comunicación interpersonal y la cohesión social al presentarse en ellos la participación indiferenciada de géneros y grupos de edad. Posiblemente los convites sean también vehículos para la expresión de los intereses particulares o medios para reforzar el prestigio de algunas personas o familias dentro de la vereda.

8.5. La imagen del líder comunal.

Desde el punto de vista campesino los dirigentes comunales se diferencian de acuerdo con los intereses que los muevan en "líderes" y "políticos".

Un "líder" campesino trabaja por el bien de la vereda o de la comunidad. En sus propias palabras el líder "conoce a su gente", sus pobladores y necesidades, "sabe llevar a la comunidad". El líder está abierto a todas las corrientes políticas, se mueve con todos sin comprometerse con ninguno a largo plazo y no le importa "voltearse" hacia el lado que mejor le ofrezcan. El objetivo es "conseguir

para la comunidad" no importa de donde provenga la ayuda.

El "político" en cambio, se afilia a una fracción política, se pone bajo la tutela de un padrino político y se compromete a trabajar para él. Esto significa que debe conseguirle votos a cambio de algún tipo de prebenda que ha recibido o que espera recibir. Es decir, no está interesado en "conseguir para la vereda" sino en beneficiarse personalmente²⁶.

Como fuerzas sociales, agentes en las relaciones de poder se han identificado en Cocomá las siguientes:

Aquellas familias que han tenido un cierto reconocimiento por parte de la población rural y urbana. Familias cuyos apellidos son considerados como símbolo de prestigio local, cuya actividad pública se ve reflejada en su presencia periódica o permanente en el concejo municipal y en otras instituciones de carácter cívico.

La columna agrupación de comerciantes que por su conformación, las actividades que realizan y la presencia decisiva en varios aspectos de la vida local, han llegado a constituirse en un factor de poder. A ella pertenecen integrantes de la élite tradicional, gente fuera de la población, profesionales y otras

26 Posiblemente el vecindario ejerza sobre estos dirigentes alguna vigilancia que pueda expresarse en rumores (comentarios acerca de sus actividades públicas) como forma de control sobre sus apetitos individuales.

El estudio de los grupos sociales y culturales en la zona de la comunidad "El Monte" se realizó en el mes de mayo de 1970, cuando se organizó la Junta Directiva de la Acción Comunal para la población de la vereda la Parra. El propósito principal de esta investigación es describir las características de las organizaciones políticas y sociales que existen en esta zona, así como el papel que desempeñan en el desarrollo de la comunidad. Este estudio se realizó en el marco de un proyecto de investigación que tiene como objetivo principal el estudio de las organizaciones políticas y sociales en las zonas rurales de Colombia. El estudio se realizó en la zona de la comunidad "El Monte", que se encuentra en el municipio de San Carlos, departamento de Boyacá. El estudio se realizó en el mes de mayo de 1970, cuando se organizó la Junta Directiva de la Acción Comunal para la población de la vereda la Parra. El propósito principal de esta investigación es describir las características de las organizaciones políticas y sociales que existen en esta zona, así como el papel que desempeñan en el desarrollo de la comunidad. Este estudio se realizó en el marco de un proyecto de investigación que tiene como objetivo principal el estudio de las organizaciones políticas y sociales en las zonas rurales de Colombia.

8.5. La imagen del líder comunal.

Desde el punto de vista campesino los dirigentes comunales se diferencian de acuerdo con los intereses que los mueven en "líderes" y "políticos".

Un "líder" campesino trabaja por el bien de la vereda o de la comunidad. En sus propias palabras el líder "conoce a su gente", sus pobladores y necesidades, "sabe llevar a la comunidad". El líder está abierto a todas las corrientes

políticas que surgen en la zona. El "político" trabaja por el bien de la vereda o de la comunidad. En sus propias palabras el político "conoce a su gente", sus pobladores y necesidades, "sabe llevar a la comunidad". El político está abierto a todas las corrientes políticas que surgen en la zona.

9

Fuerzas sociales: organización y asociación en Cocorná

Como fuerzas sociales, agentes en las relaciones de poder se han identificado en Cocorná las siguientes:

Aquellas familias que han tenido un cierto reconocimiento por parte de la población rural y urbana. Familias cuyos apellidos son considerados como símbolo de prestigio local, cuya actividad pública se ve reflejada en su presencia periódica o permanente en el concejo municipal y en otras instituciones de carácter cívico.

- La colonia, agrupación de cocorneños que por su conformación, las actividades que realizan y la presencia decisiva en varios aspectos de la vida local, han llegado a constituirse en un factor de poder. A ella pertenecen integrantes de la élite tradicional, gente joven de la población, profesionales y otras personas radicadas en Medellín. Para la divulgación de sus actividades cuenta con el periódico *El Luchador*, son igualmente promotores y organizadores de las "Fiestas de la Molienda Cacique Cocorná".

- Propietarios ausentistas, nacidos en Cocomá o en Santuario, que poseen vastas extensiones territoriales, especialmente hacia Agualinda y Morritos, ocupadas por vivientes y colonos.

Un conglomerado heterogéneo de personas entre las que se destacan aquellas dedicadas al pequeño y mediano negocio local, los dueños de fondas veredales y los grupos asociativos rurales y urbanos.

- Los pequeños y medianos negociantes locales, quienes controlan el comercio menor de productos y misceláneas en Cocomá con una amplia red de clientela conseguida a través de la práctica del "fiado" y de conocimiento, familiaridad, apoyo y otra gama de relaciones que establecen con las personas a quienes ellos acuden, especialmente los campesinos productores de panela y de otros bienes agrícolas de la región.

- Los dueños de fondas veredales, campesinos propietarios o administradores de las fondas en las veredas de la localidad. Las fondas veredales son sitios privilegiados por la concentración de la población y de los productos agrícolas. A la fonda convergen también compradores de la cabecera y de otros sitios especialmente de El Santuario y Granada. Los dueños de las fondas pasan a ser un sector intermedio entre los productores directos y los compradores, convirtiéndose así en articuladores entre la vida veredal y la cabecera o la región en general.

- Los grupos asociativos. En las últimas décadas la parroquia y algunas entidades como el SENA han impulsado el surgimiento de diversos grupos asociativos, tanto en el área rural como en la cabecera. A estos grupos

pertenecen principalmente jóvenes y mujeres que buscan incrementar el ingreso de la familia por intermedio de microempresas.

- Los "Visibles". Este grupo lo conforma un reducido número de campesinos que por su situación de privilegio en la vereda, basada en el control de una o varias parentelas, antigüedad en el territorio, situación económica, poder de la palabra, capacidad de convocatoria y movilización de la vereda han ampliado sus espacios y legalizado su poder a través de las juntas de acción comunal, lo que les ha permitido entablar nexos con los "principales" de la cabecera, políticos locales y regionales y funcionarios institucionales. Algunos de ellos han ocupado cargos en la Asociación de las Juntas de Acción Comunal, y representaciones en Juntas y Comités (Comité Local de Cafeteros), convirtiéndose en una verdadera "burocracia campesina", con aspiraciones políticas.

- Pequeños propietarios con o sin título. Son campesinos poseedores de minifundios con producción de subsistencia; se dividen en dos grupos: por un lado están aquellos que hace años poseen la tierra, con título que los acredita como propietarios, con un territorio muy dividido fruto de las transacciones de compraventa o de la herencia dada a los descendientes, como es el caso de las veredas localizadas hacia El Santuario, Granada y áreas aledañas a la autopista Medellín-Bogotá. Otros campesinos son los que poseen tierras incorporadas en las últimas décadas a la producción y que actualmente tienen problemas de titulación, situación que muchas veces ha generado conflictos entre propietarios y entidades estatales.

- Los vivientes, designación que se les da a los campesinos

asentados en territorios de propietarios ausentistas o en zonas que no tienen definida la titulación de la tierra, lo que ha generado conflictos agudos en varias épocas. Cultivan productos de subsistencia y su vinculación con el mercado es débil y esporádica. A su vez se trata de campesinos relativamente desarticulados de la institucionalidad del Estado.

9.1. Organización y asociación.

Los procesos organizativos y asociativos que se han presentado durante las tres últimas décadas en la localidad muestran la configuración de tres tendencias: la primera de ellas es aquella que aporta a la Acción Comunal y cuyas formas organizativas no han variado en estas tres décadas; la segunda es la débil y muy coyuntural tendencia "cívica", de la cual hoy no queda ningún rastro; la última, más reciente, es la alimentada por las acciones de la parroquia y de las instituciones públicas, orientada a la constitución de pequeñas empresas precooperativas y asociativas y con potenciales efectos sobre la estructura social en Cocorná.

En el Frente Nacional aparecieron simultáneamente, la Acción Comunal y la Cooperativa Pío XII en Cocorná. Estas organizaciones se crearon con el fin de dar salida a las necesidades materiales de los pobladores. Su carácter institucional garantizó la permanencia a lo largo de las tres últimas décadas, en contraste con otras organizaciones que han sido de muy corta duración y que no han tenido efectos a largo plazo.

A finales de la década de los años setenta se presentó un intento de cooperativismo en la vereda El Molino. A partir de la

iniciativa de un líder veredal, se intentó montar una cooperativa de producción independiente de auxilios u otro tipo de apoyos políticos o religiosos. Al parecer, presiones en su contra -ejercidas por la Acción Comunal- y la inconstancia de su miembros acabaron rápidamente con este intento.

En 1982 se organizó un movimiento contra la Electrificadora de Antioquia que, al igual que el movimiento cooperativo anteriormente descrito, tuvo una corta duración y nulos efectos sobre la población.

A mediados de la presente década irrumpió una nueva tendencia. En su seno se movieron distintas iniciativas por la conformación de pequeñas empresas asociativas dedicadas a la producción y a la consolidación de experiencias cooperativas dedicadas a solucionar problemas de crédito, comercialización y producción.

9.2. Las cooperativas.

La Cooperativa Pío XII -con 30 años de existencia, iniciada bajo los auspicios de la iglesia, demostró una capacidad de adaptación a las transformaciones. De una parte modernizó su propia administración y racionalizó el servicio que presta (construyó sede moderna, contrató gerente profesional, abogado especializado y técnicos agropecuarios, precisó requisitos para socios y servicios, y cualificó económicamente a sus socios); por otra parte, se sumó a la tendencia empresarial en que están comprometidas las instituciones públicas en Cocorná, con un programa de tecnificación agrícola y de capacitación técnico-empresarial.

La Cooperativa de Producción Campesina, COPRO-CAM, muestra al sector de líderes tradicionales de la Acción Comunal y de los Usuarios Campesinos sumándose a los nuevos vientos que soplan en Cocorná. A partir de un curso en el SENA, decidieron conformar una cooperativa de comercialización para los productos diversificados que hoy se sacan del municipio.

Anexo:

Disponibilidad de Servicios y de Atención de Entidades Estatales segun Veredas.

Santa Cruz

Escuela	Federación de Cafeteros
Carretera	ICA - DRI
Centro de Salud	Desarrollo de la Comunidad
Cancha de Basketbool	Créditos Caja Agraria
Restaurante escolar	Auxilios Municipales/1989
Colegio	SEDUCA. Ayudas Educativas

El Molino

Escuela con acueducto	Secretaría de Agricultura -DRI
Carretera	SENA
Electrificación	Créditos Caja Agraria
Cancha Deportiva	CORNARE (Priser)
Núcleo Educativo	SEDUCA. Aydas Educativas
	Comité Municipal de Cafeteros

San Juan

Escuela	Comité Municipal de Cafeteros
Carretera	Desarrollo de la Comunidad
Electrificación	ICA. Producción de gas metano
Proyecto de Acueducto	SEDUCA. Ayudas Educativas.

San José

Escuela
Carretera (autopista)
Electrificación
Cancha Deportiva

Desarrollo de la Comunidad
Comité Municipal de Cafeteros
Créditos Caja Agraria
Créditos Banco Cafetero
CORNARE (Priser)
SEDUCA. Ayudas Educativas

Palmirita

Escuela
Proyecto de carretera
Proyecto de Acueducto
Teléfono
Cancha deportiva

Desarrollo de la Comunidad

Pailania

Carretera
Electrificación

SSSA. Brigada de Salud
Desarrollo de la Comunidad
Capacitación general
SENA. Proyecto de autoconstr.
auxilios municipales/1989.

La Granja

Escuela
Puesto de Salud
Inspección de Policía
Proyecto de Sala Múltiple

ICA - DRI
SEDUCA
Desarrollo de la Comunidad

La Florida

Escuela con acueducto
Cancha deportiva
Inspección de Policía
Proyecto de puesto de salud
Puente en construcción

Desarrollo de la Comunidad
Federación de Cafeteros
PNR
SENA
SEDUCA

Secretaría de Agricultura de
San Francisco
Auxilios Municipales/1989

Agujalinda

Escuela con acueducto	Federación de Cafeteros
Puesto de Salud	Desarrollo de la Comunidad
Proyecto de carretera	SSSA. Brigada de Salud.
Proyecto de Radioteléfono	SENA
	Auxilios Municipales/1989
	SEDUCA

Los Cedros

Escuela	Desarrollo de la Comunidad
Carretera (autopista)	Comité de Cafeteros. Diversificación.
Electrificación	CORNARE (Priser, pozos sépticos)
	SEDUCA. Ayudas Educativas

El Chocó

Escuela con acueducto	Desarrollo de la Comunidad
Carretera	Secretaría de Agricultura
Electrificación parcial	ICBF
	SEDUCA. Ayudas Educativas
	Auxilios Municipales/1989

San Antonio

Escuela con acueducto	Secretaría de Agricultura -ICA
Carretera	Desarrollo de la Comunidad
Electrificación	SEDUCA

Las Playas

Escuela	Federación de Cafeteros
Carretera	Desarrollo de la Comunidad

Electrificación parcial
Cancha deportiva

ICBF. Talleres Infantiles
SEDUCA
Desarrollo de la Comunidad

Campo Alegre

Escuela con acueducto
Carretera
Electrificación parcial

Federación de Cafeteros
Desarrollo de la Comunidad
ICA
SEDUCA

Viadal

Escuela
Carretera
Electrificación parcial

Federación de Cafeteros
SEDUCA

Bibliografía

- Botero Guerra, Camilo. **Análisis Estadístico. Ensayo de Estadística General del Departamento de Antioquia.** 1988
- Brew, Roger. **El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920.** Bogotá, Banco de la República, 1979.
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Documento Pictogramas". Oficina de Planeación. En: Sección Estadísticas y Sistemas (s.f).
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Evaluación del Priser de la vereda Los Cedros". Diciembre, 1988.
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Diagnóstico". (s.f).
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Archivo de Correspondencia", agosto de 1986.

Cooperación. Cocorná. Año 1, No.1, enero de 1970.

Cooperativa de Ahorro y Crédito Pío XII. "Breve Reseña de la Cooperativa". Folleto de difusión: (s.f).

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. **Panorama Estadístico de Antioquia siglos XIX y XX.** Bogotá, 1981.

Departamento Nacional de Planeación. DRI-PAN. Plan de Desarrollo Distrito de Rionegro, 1983.

El Colombiano. Medellín. Julio 15 de 1987, Julio 29 de 1987, Diciembre 6 de 1987, Enero 27 de 1988, Febrero 2 de 1988, Febrero 9 de 1988, Abril 3 de 1989

El Luchador. Cocorná No.81, octubre de 1985, No.85, marzo de 1987. No.86, julio de 1987. No.87, octubre de 1987, No.88, enero de 1988. No.89, marzo de 1988. No.90, junio de 1988. No.92, diciembre de 1988.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Anuario Estadístico de Antioquia. Varios años

Gómez, Antonio J. Pbro. Monografías de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia. Medellín, 1951.

ICA-DRI. Identificación de sistemas de Producción: Rionegro, 1987 (Mec.).

Le Grand, Catherine. Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950. Bogotá. Universidad Nacional. 1988

Minería, año 2, No.23. Mayo de 1934.

Pélaez, Orlando Antonio. Estudio Socioeconómico de Cocorná. (s.f)

Poveda Ramos, Gabriel. **Historia Económica de Antioquia**.
Secretaría de Educación y Cultura. No. 41. Medellín,
1988.

Ramirez Gómez, Damían. **Historia del Oriente de Antioquia**.
Medellín. Imprenta Departamental. 1957.

Restrepo, Jorge y otros. "Aspectos Socioeconómicos de la produc-
ción de panela en el municipio de Cocomá". Medellín. Univer-
sidad Nacional. 1982. Tesis.

Rodriguez, Jorge. **Maizópolis. Monografías de los distritos an-
tioqueños**. Medellín, 1915.

Sánchez, Ivonne. "El desarrollo de la minería de el Oriente
Antioqueño". Centro de Investigaciones de las Ciencias
Sociales, CENICS, Universidad de Antioquia. Corpora-
ción Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE.
1988. Fase 01.

Turantioquia. Banco de Datos. Medellín. 1989.

Trujillo, Rocio y otros. **Diagnóstico del municipio de Cocomá**
1987.

Uribe Angel, Manuel. **Geografía General del Estado de An-
tioquia Colombia**. Extensión Cultural Departamental. Medellín.
1985.

Villa, Catalina. "Así es Antioquia" (Suplemento). **El Colombiano**.
Medellín. 1988.

Villegas, Sergio. **Monografía de Cocomá**. 1981.

Zapata Cuencar, Heriberto. **Antioquia Periódicos de Provincia.** Medellín. Editorial Lealón. 1981.

Zapata Cuencar, Heriberto. **Monografías de Antioquia.** Medellín. Cervecería Unión, 1978.

